

Las PyMes: Diagnóstico sobre los actores productivos en el Distrito de La Matanza
en un proceso de apertura y de integración regional. Tendencias y Perspectivas .

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA MATANZA

Secretaría de Ciencia y Tecnología

Departamento de Ciencias Económicas

PROYECTO DE INVESTIGACION

Las PyMes: Diagnóstico sobre los actores productivos en el Distrito de La Matanza en un contexto de apertura y de integración regional. Tendencias y perspectivas.

INFORME FINAL

Miembros del Equipo de Investigación

Directora del Proyecto: Dra. Sonia Scotti

Miembros investigadores:

Lic. Hebert Pueyo

Prof. Mariela Bavaud

Lic. Irma de Filippis

Lic. Carlos Caridad

Lic. Sonia Sak

Prof. Alfredo Montini

Florencio Varela 1903, San Justo, Provincia de Buenos Aires

Teléfonos: 4651-9577 / 4651-0724

e.mail: mbavaud@unlm.edu.ar

Indice

Introducción	4
1. Encuadre metodológico	6
1.1 Definición y descripción del problema	6
1.2 Objetivo y objetivos específicos	13
1.3 Conjetura de estudio	14
1.4 Explicitación de la metodología adoptada	15
1.4.1 Características de demográficas del ámbito local	16
1.4.2 Diseño de la muestra y selección de las variables	17
1.4.3 El método cualitativo	18
1.4.4 Procesamiento de la información	19
2. Aproximación teórica-conceptual	22
2.1 De la globalización al escenario local	22
2.1.1 Los años '90 y la internalización económica	22
2.1.2 Los mercados regionales	28
2.1.3 La dinámica industrial argentina frente a la apertura	34
2.2 PyMes: un concepto en redefinición	46
2.3 El espacio local como espacio económico-social	56
2.4 La dinámica interna de las pequeñas y medianas empresas	62
2.4.1 El caso de la participación de la mujer en la dirección de las PyMes	65
2.5 La educación y su articulación con el mundo del trabajo	68
3. La unidad de análisis como objeto de estudio	70
3.1 Tamaño y dimensión de las empresas	71
3.2 Modalidades y calificación de la mano de obra	72
3.3 La empresa familiar: la participación de los actores productivos	73
3.4 Mercados, financiación y estrategias.	73
3.5 Los escenarios prospectivos	74
Gráficos N°1, N°2, N°3, N°4, N°5, N°6, N°7, N°8, N°9, N°10 y N°11	76/1
Conclusiones	76
Bibliografía general	80

Introducción

Las pequeñas y medianas empresas (PyMes) integran un campo de atención constante por su importancia en el desarrollo productivo del sector industrial de una nación, constituyendo un tema de permanente interés para su estudio.

En general, las reflexiones y los debates que origina, se orientan hacia lo reivindicativo, es decir, el otorgamiento de promociones, incentivos y otras medidas de apoyo a las actividades de las PyMes, siendo considerablemente menor la atención que se presta al análisis y exploración de las condiciones para la creación de ventajas competitivas que aparecen como las vías que pueden permitir la sustentabilidad de sus actividades en condiciones favorables de participación en el mercado globalizado.

Desde finales de la década de los años ochenta, en el orden internacional se evidencia la consolidación de grandes espacios económicos, destacándose que la situación del mercado mundial comenzó a modificarse, tanto en el terreno financiero como en el comercial, abriendo un nuevo ciclo de acuerdos y de reformas estructurales en un gran número de países.

La apertura de la economía en el marco de la denominada globalización, encuadra la producción industrial en principios de eficacia y competitividad, en los que ciertos factores como: globalización, apertura, formación de bloques, mercado ampliado, deuda externa, balanza de pagos, inversiones, tecnología, educación, comunicaciones, etc. conllevan a privilegiar la competencia interna y externa, configurando un escenario donde se combinan, simultáneamente, las grandes economías de escala (representadas por las grandes empresas), con economías de especialización y flexibilización en condiciones tales que, las pequeñas y medianas empresas pueden jugar un papel esencial.

El grado de avance de cada país en su propio proceso de reformas estructurales de mercado (apertura económica, desregulación), de reforma

del Estado y su éxito en integrarse a los espacios regionales nos lleva a expresar que la Argentina enfrenta el desafío de avanzar en la competitividad fortaleciendo las capacidades industriales locales.

Los nuevos paradigmas tecnológicos y organizativos de la producción, que a partir de la crisis energética de los años setenta potenciaron los desafíos competitivos, han afectado a las industrias del país por la intensificación del uso de tecnologías microelectrónicas y las importaciones desde otros países de bajos salarios, en cuyas economías se han establecido las empresas transnacionales. Esta situación ha sido más acentuada en la industria manufacturera, sobre todo en los sectores de alta densidad de mano de obra, debido a los cambios estructurales que conlleva el redimensionamiento productivo, transformaciones que al priorizar la competitividad originan altos índices de desempleo.

Lo antedicho nos lleva a sostener que en la década actual y, ya sobre la finalización del siglo XX, la Argentina se encuentra inmersa en una situación socioeconómica a la que concurren, entre otros, dos importantes problemas: el desempleo y la vulnerabilidad externa.

En este orden, el desempleo ocupa un amplio espacio en los debates acerca de sus antecedentes, como también, de la forma de afrontarlo en el corto y en el largo plazo, esto -naturalmente- da lugar a proposiciones bastante diferentes. En el corto plazo, las medidas en general son de tipo paliativo lo cual genera un costo económico y social, que sin soluciones de fondo, puede continuar con tendencia creciente; pero, en el largo plazo, todo depende de la estructura productiva presente y su proyección hacia el futuro. Es así como muchos analistas coinciden en que es necesaria para la solución estable del problema, un componente esencial de actividad económica: la producción industrial.

En cuanto a la vulnerabilidad externa de la economía argentina se ponen de manifiesto dos aspectos esenciales: el primero, es la fragilidad del sistema para generar las divisas necesarias para la actividad económica y, el segundo, son los condicionamientos políticos derivados de deudas que afectan al sector productivo en la elección de sus estrategias.

En otro orden, este conjunto de nuevas condiciones y tecnologías de producción, originan dificultades a las PyMes por la incidencia de los elevados costos que significa la compra de las mismas, o su producción, o la adaptación, a lo que se agrega la baja capacidad de conocimiento y de utilización.

Sin embargo, el dinamismo de las PyMes dependerá de tener en cuenta las transformaciones tales como el proceso del paso a escala mundial de los mercados y de la tecnología, la intensificación de la competencia y la aceleración del desarrollo y del cambio tecnológico.

Ello nos llevó a preguntarnos sobre los desafíos económicos y productivos que enfrentan la pequeñas y medianas empresas industriales en la Argentina y, especialmente, en el Partido de La Matanza. ¿Cómo lograr reinsertarse y posicionarse adecuadamente en el proceso de transformación productiva e internalización de los últimos años?

Encuadre metodológico

1.1 Definición y descripción del problema

En la última década la estructura económica de la Argentina, al igual que en otros países en desarrollo, se vio afectada por un amplio conjunto de factores, internos y externos, que originaron un permanente proceso de modificación industrial, comercial y organizativa a los efectos de configurar estructuras más dinámicas y flexibles.

Dentro de este proceso entendemos que las PyMes cumplen un papel destacado y, consecuentemente, las orientaciones que emanen de las estrategias de sus actores productivos son imperativas para lograr un crecimiento sostenible a largo plazo.

Los cambios actuales obligan a las empresas a buscar una mayor competitividad para adaptarse a esas nuevas condiciones y procurar anticiparse a los cambios futuros. De tal modo que, nuestra investigación, centra su análisis en las ventajas potenciales que pueden surgir de un mercado interrelacionado regionalmente.

Consideramos que una proporción muy elevada de PyMes actualmente afectada en el país por el proceso de apertura e integración regional y, en la que predominan las empresas de bajo posicionamiento competitivo, ha justificado la elaboración de un diagnóstico sobre los requerimientos competitivos de las mismas en el Partido de La Matanza.

La finalidad es, en primer término, proporcionar elementos de juicio para el diseño de estrategias tendientes a facilitar una mayor participación e integración en un nuevo escenario mundial ya que, su elaboración aportó un nivel básico de conocimiento, válido para orientar las iniciativas, públicas y privadas, que tiendan a promover el desarrollo diversificado y sustentable de las estructuras productivas que requieran de una viabilidad tecnológica adecuada.

En segundo término, los resultados obtenidos tendrán una aplicación directa en el distrito y en la comunidad académica pues, la temática industrial, constituye para los profesionales de la economía y de otros campos sociales un aspecto inherente tanto para su formación teórica como para el desempeño cotidiano de su labor profesional.

No se trata pues de observar condiciones anómalas o incongruentes sino de definir el problema: *“ los cambios y los resultados de las estrategias de los actores productivos del Partido de La Matanza”*.

Adentrarse al problema significa comprender multidimensionalmente a la situación planteada después de la década de los años '80, conocida en América Latina como la “década pérdida”, a partir de allí los gobiernos proponen nuevas orientaciones para alcanzar el dinamismo económico: en términos generales esas propuestas se encuadran en lo que dio en llamarse “ Consenso de Washington”. De acuerdo con estas ideas, la causa de los fracasos durante la llamada “década pérdida” sería el modelo económico de industrialización desarrollado en las décadas anteriores, caracterizados por la ineficiencia microeconómica y la asignación incompatible de los recursos. En la base de esos fenómenos estaría el intervencionismo estatal y el proteccionismo que impidieron el libre funcionamiento de los mecanismos del mercado.

Sin entrar en el análisis de ese consenso, que no es el objeto de este trabajo, ni tampoco sobre las nuevas interpretaciones que surgieron a partir del mismo, se comprende que las recomendaciones específicamente macroeconómicas de los mismos y su aplicación han tenido severas derivaciones con su aplicación en nuestros países. En la Argentina, la larga crisis de los años ochenta mostró dificultades para orientar una economía que ya funcionaba en régimen de elevada inflación bajo el peso de la deuda externa, y condicionada por las presiones externas y la crisis productiva, generada por los cambios ocurridos en el ínterin.

De esa manera, la mayoría de los partidos del Gran Buenos Aires no fueron ajenos a esta problemática modificadora de las estructuras económicas preexistentes, por ello consideramos que en el caso del Partido de La Matanza las claves para su interpretación se encuentran en la propia construcción histórica y social del distrito. Basta con recordar que en las décadas de los años '40 y '60, se recibió la radicación de grandes empresas como Danubio, Textil Oeste, Hilos Cadena, Mercedes Benz, Chrysler Febvre y Basset, etc.¹, que se convirtieron en demandantes de una gran cantidad de mano de obra, de empresas subsidiarias y muchas proveedoras; si bien respondían a otro contexto, en 1999, muchas han cerrado sus puertas y surgen los interrogantes que nos motivan a cuestionarnos e indagar acerca de la realidad actual:

Ese dinamismo generó demanda de proveedores, trabajo a fazón, trabajo de terceros y muchas actividades complementarias, que operaban en

¹El tema de las historias locales es complejo porque no es que falten historias locales sino que muchas constituyen cronologías pobres de datos y de significados, con frecuencia dedicadas a resaltar las virtudes de figuras más que a interpretar la complejidad de los procesos locales a la luz de otros órdenes de fenómenos: internacionales, nacionales, provinciales o regionales.

Dice CORSO, Alfonso (1995) " *No pecaríamos de exagerados si decimos que una gran parte de los movimientos que influyeron en el crecimiento industrial del Partido de La Matanza hay que buscarla en la radicación de los inmigrantes italianos que llegaron a partir del año 1946 (...)son de origen italiano al menos en lo que se refiere a sus directivos-propietarios, Dream, Dema, Siam, Textil Rossi, Mancuso, Sorbara, Percario, IMAFE, Matteoli, Troilo, Klaukol, Olivetti...*"pág. 71

el marco de esquemas productivos de ese tiempo, con tendencia predominante hacia la integración vertical y con utilización de mano de obra intensiva. Creció el comercio, los transportes, servicios de enseñanza y salud, junto con una actividad muy dinámica que participó en ese desarrollo: la construcción.

En Latinoamérica, a principios de los años cincuenta, en el marco de la "guerra fría", y terminada la Guerra de Corea, se convierte en decisión prioritaria el desarrollo industrial por sustitución de importaciones (ISI), proceso que profundizan los principales países de la región: Argentina, Brasil, Chile, Colombia, México y Uruguay.

El modelo de desarrollo hacia adentro intentaba enfrentar la vulnerabilidad a los choques externos y las dificultades en la balanza de pagos mediante la industrialización por sustitución de importaciones, actividades que a partir de la crisis de los años treinta se convirtieron en el factor dinámico de las economías, aunque también se tuvieron en cuenta otras actividades con ese destino, tales la construcción, los transportes y las finanzas. El deterioro de los términos de intercambio era uno de los aspectos que resaltaban los recientes estudios de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), a diferencia del Fondo Monetario Internacional (FMI), defensor del mantenimiento de las exportaciones de los productos primarios y de políticas de ajuste basadas en el enfoque monetario del balance de pagos.

A medida que fueron creciendo los argumentos favorables a la industrialización, adquirieron vigencia las ideas de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) que desde fines de los años cuarenta había comenzado a difundirse. Es central la concepción que se apoya en el deterioro tendencial de los términos del intercambio de los países subdesarrollados y en la afirmación de que el Estado removiera los problemas estructurales. La división internacional del trabajo, en la que el norte era proveedor de productos manufacturados y el sur lo era de materias primas, en términos cepalianos "centro" y "periferia", plantea que las adversas fluctuaciones de los términos del intercambio, a largo plazo, no era

beneficioso para los países de América Latina. En el documentos *El desarrollo de la América Latina y algunos de sus principales problemas* de Raúl Prebisch (1949), las diferencias entre el desarrollo del grupo de países denominados centrales y el de los llamados periféricos se atribuían a la difusión lenta e irregular del progreso técnico en la economía internacional.

Las limitaciones que se presentan con la industrialización sustitutiva se encuentran en la lentitud para el desarrollo de industrias de bienes de capital e insumos intermedios, proceso que es restringido por las dimensiones del mercado, la dependencia de tecnología importada del extranjero y la insuficiencia de inversión nacional tanto pública como privada, manteniendo de tal manera condiciones en las que la industria seguía intensiva en importaciones. La combinación de bajas escalas de producción y estructuras oligopólicas en el mercado interno, afectaban las perspectivas de participar con exportaciones en mercados competitivos.

Una propuesta para los países en desarrollo era adquirir competitividad internacional potenciando el incremento de las exportaciones. En ese sentido, hay ejemplos entre los que se destacan algunos de los países que emprendieron la industrialización en el sudeste asiático -Taiwan, Corea, Singapur y Hong Kong- y China, que a finales de los años cincuenta escogieron ese momento para reformar su política a favor de la promoción de exportaciones manufacturadas al resto del mundo.

El camino lógico para continuar ese proceso de desarrollo industrial, era operar paulatinamente sobre la estructura industrial existente por la vía de los incentivos a la exportación, impulsando una transformación gradual en un marco de crecimiento, acompañada de políticas directamente orientadas hacia el incremento de la productividad en la agricultura, como también con negociaciones directas con empresas transnacionales, para obtener su colaboración en el aumento de las escalas de producción y la orientación hacia el crecimiento de las exportaciones. Al comienzo de los años sesenta es que se dan los primeros impulsos hacia la puesta en marcha de un sistema de incentivos a las exportaciones no tradicionales que incluía

créditos, exenciones impositivas, drawbacks de derechos pagados por la importación de insumos y otros reintegros.

Ya al finalizar los años cincuenta en América Latina adquiría fuerza la idea de fomentar las exportaciones y que la integración regional podría permitir recuperar el dinamismo del modelo de desarrollo de mercado internista. Comienzan a interesar las ideas de integración a la vista del progreso de la Comunidad Económica Europea (CEE) y, según la CEPAL, cuyas ideas adquirían cada vez mayor importancia en la región, la integración regional era la solución que daría un nuevo impulso a la industrialización, a la vez que permitiría a los países más adelantados la posibilidad de construir una moderna industria de bienes de capital y el avance tecnológico.

Con la expansión de las exportaciones intrarregionales sería posible que crecieran las importaciones intrarregionales, reduciendo así las limitaciones que la balanza de pagos imprimía al desarrollo. Como sostiene Gurrieri (1982) *“ En realidad, el mercado común responde al empeño de crear un nuevo módulo para un intercambio latinoamericano adecuado a dos grandes exigencias: la industrialización y atenuar la vulnerabilidad exterior de estos países.”*²

Tras la Segunda Guerra Mundial, en los países capitalistas se ingresó en la senda de la expansión económica que caracterizó el período 1945-1973, generalizándose el concepto de que el crecimiento económico estaba circunscripto a la idea de incremento del PBI.

En esos años se asociaba desarrollo económico principalmente con el crecimiento del producto nacional, porque en los primeros años de la posguerra el incremento económico se convirtió en el principal objetivo de la política económica de los países desarrollados. No obstante, estos países con relación a los países subdesarrollados, la guerra fría y la expansión del comunismo constituían una preocupación que se vinculaban con el ascendiente de la Unión Soviética y el problema del equilibrio del poder mundial.

²GURRIERI, A (1982) *La obra de Prebisch en la Cepal.* pág.468

Frente a esas teorías sobre el desarrollo elaboradas en base a los países industrializados, como una postura alternativa, los países de América Latina encontraron en la prédica de la CEPAL una orientación para sus políticas de desarrollo y, muchas veces se ha opinado que el modelo cepalino de sustitución de importaciones había sido responsable por el fracaso del multilateralismo comercial especialmente de la ALALC, creada en 1960.

Una revisión reciente del legado conceptual de la CEPAL lanza dudas sobre esa interpretación, ya que la práctica de aquel modelo correspondía a una racionalización del proceso de protección y expansión industrial sin conflicto abierto con la negociación comercial o con la integración regional. Declara Cervo (1998) *"Tampoco se puede afirmar categóricamente que el modelo sustitutivo respondía al exacerbado proteccionismo latinoamericano que lo precedió, porque su filosofía era la de promover cambios estructurales en la economía de la región, una necesidad histórica que el proceso de integración reciente contempla, cuando pone énfasis en la competitividad y en la apropiación de tecnologías avanzadas"*.³

Estos interrogantes y muchos más que se pueden expresar a partir del estudio de nuestra historia reciente, nos dejan un fuerte interés para encontrar respuestas que nos permitan comprender la profunda problemática subyacente. Tampoco hay explicaciones satisfactorias sobre el caso de la Argentina, que en 1913 y hasta fines de los cincuenta tenía un ingreso por habitante superior al de Francia y casi doblaba el de Italia, cuando en la actualidad ese ingreso representa una quinta parte del de Francia y algo más de un tercio del de Italia.

¿Desde dónde se puede colaborar para reconvertir a las PyMes de nuestro distrito?

¿Cómo poder generar nuevos puestos de trabajo?

¿Cómo revertir la situación de los trabajadores con bajo nivel de calificación?

³CERVO, Amado Luiz (1998) *Multilateralismo e integración: evolución del pensamiento diplomático brasileño*, en *Revista Ciclos*, N°14/15, pág. 211

¿Existen o son posibles la formación de redes o distritos industriales de PyMes?

Los interrogantes conducen directamente a una cuestión central: ¿Cómo se puede reestructurar en redes, tejidos o distritos industriales a las PyMes para una mayor participación y competitividad en un contexto de apertura y de integración regional?

1.2 Objetivo y objetivos específicos

En este contexto de diversidad distrital, nacional, regional e internacional, donde se conjugan variables históricas, geográficas y económicas, la realidad se vuelve compleja; por eso, deseamos centrar el tema en los elementos potenciales o concurrentes que favorecen el surgimiento de redes, distritos o cuasi-distritos industriales que agrupen a las PyMes para una mayor participación y competitividad en un contexto de apertura y de integración regional

Para esto, se ha procurado registrar los cambios operados, comprenderlos e interpretarlos desde la perspectiva metodológica adoptada, que en este caso se inscribe en la opción de estudio de carácter descriptivo-interpretativo. Se utilizaron técnicas cuantitativas y cualitativas con el fin de indagar las diferencias sustanciales, si las hay, en las distintas calidades de las transformaciones locales, esta tarea nos permitió identificar y precisar variables explicativas del fenómeno bajo estudio.

Se ha prestado especial atención, dentro del enfoque de la génesis, a los distintos momentos de mayor actividad industrial en este municipio, a los efectos de *profundizar los aspectos antes mencionados*.

Finalmente, debemos destacar que hemos tomado tres variables claves de análisis:

1. *Condiciones potenciales para la formación de redes o distritos industriales*
2. *Desarrollo de las capacidades o innovaciones tecnológicas locales*
3. *Niveles de competitividad en el contexto distrital, nacional e internacional.*

De la enunciación del objetivo general del trabajo, de cuya orientación emana el enfoque teórico y empírico de la investigación, se deducen ciertos objetivos específicos que son a nuestro entender fundamentales para propiciar la búsqueda de nuevas interrogaciones.

Ellos son:

1. *Evaluar aportes teórico/metodológicos sobre la naturaleza y características del proceso de industrialización en la Argentina y, especialmente en el ámbito del Partido de La Matanza.*

2. *Identificar nuevos problemas de investigación ligados a la industrialización argentina, a partir del estudio de la problemática de las PyMes en el Partido de La Matanza, en particular en lo referido al desarrollo de la industria sustitutiva y su integración en el ámbito nacional.*

3. *Aportar elementos conceptuales para el desarrollo de herramientas metodológicas aptas para afrontar el análisis histórico de procesos sociales de abordaje interdisciplinario.*

4. *Explicitar categorías conceptuales y criterios de análisis válidos para la investigación sobre la industrialización argentina consignables a otros períodos históricos, en particular las décadas de los años setenta y ochenta de este siglo.*

5. *Analizar el escenario nacional de la dinámica de industrialización en los años noventa y la perspectiva internacional de proyección regional, en el marco histórico del proceso de desarrollo económico latinoamericano.*

6. *Identificar actores sociales y agentes económicos involucrados en la configuración actual de las PyMes en el Partido de La Matanza que desarrollen estrategias de competitividad en esas organizaciones empresariales.*

1.3 Conjetura de estudio

A partir de las consideraciones previamente enunciadas podemos formular la conjetura de nuestra investigación dado que, se interpreta que una proporción de PyMes, actualmente afectadas por el proceso de apertura económica en el marco de la denominada globalización, podrían mostrar la

conurrencia de elementos favorables para un mejor posicionamiento competitivo.

Las condiciones de formación o de existencia potencial de redes, distritos o cuasi distritos de PyMes, en el Partido de La Matanza, promovería desarrollar las capacidades tecnológicas locales, que llevaran implícita la inserción a la generación del nivel de competitividad que exige el contexto nacional e internacional.

La elucidación de las capacidades apropiadas para la integración de PyMes en redes productivas o distritos industriales, les permitirá el acceso a mejores niveles de equipamiento, tanto humano como tecnológico y, superar las trabas potenciando las capacidades para revertir sus debilidades y fortalecerse frente al contexto globalizador.

1.4 Explicitación de la metodología adoptada

Brevemente caracterizaremos el planteo metodológico que realizamos durante los dos años de ejecución del Proyecto de Investigación que, es necesario explicitar, ha tenido una serie de dificultades producto de la imposibilidad de acceder a la información, ya sea porque esta se encontraba dispersa o en forma parcializada.

Siguiendo la secuencia lógica de la indagación y habiendo planteado sus fundamentos cabe señalar que la presente investigación definió, para su primera etapa, una actividad de tipo exploratorio, con el propósito de describir la situación actual de las PyMes en el Partido de La Matanza.

Dada la envergadura del trabajo de la muestra, determinamos las características de su sistema de management, recursos humanos, producción, investigación y desarrollo, calidad, innovaciones, marketing, etc.

En esa instancia de la investigación se ha procedió a elaborar un Cuestionario de Encuesta de referencia que contiene variables posicionales y preguntas de intención acción y opinión.

La preparación y la ejecución del trabajo de campo demandó la preparación y capacitación, dada las características de la muestra, de un plantel de alumnos avanzados de las carreras de Contador Público,

Licenciatura en Administración de Empresas y Licenciatura en Comercio Internacional del Departamento de Ciencias Económicas y alumnos avanzados de la Licenciatura de Trabajo Social del Departamento de Humanidades y Ciencias Sociales, todos ellos cursantes en la Universidad Nacional de La Matanza y fue coordinada por los docentes-investigadores miembros del presente Proyecto de Investigación.⁴

Estos alumnos pasantes y futuros investigadores son: Natalia Giselle Losada, Loreley Machado, Romina Pamela González, Ramiro Viniegra, Valeria Natalia Reinoso, Roxana Edit Reisenauer, Patricia Rudaeff, Alfredo Maximiliano Reynoso, Maria Soledad Palleiro, Mariana Undagoitia, Iris Mabel Gómez, Adriana Paola Lacquaniti, Carolina Elena Pietra, Cecilia Fernanda Gallo, Andrea Dávalos, Romina Scuzzuso, Carina Lorena Sánchez y Lorena Nancy Si Celio.

1.4.1 Características demográficas del ámbito local

En el Partido de La Matanza de los 42.000 habitantes que había en el año 1930 el partido cuenta hoy con 1.121.371 pobladores con una densidad de 3471 hab./km² sólo superado por la Capital Federal. La Matanza contiene aproximadamente al 10% de la población de la provincia de Buenos Aires y al 4% de la población del país, por esta razón muchos la denominan la "quinta provincia"⁵.

El siguiente cuadro muestra las relaciones establecida con anterioridad:

⁴Es de destacar que el trabajo conjunto entre docentes y alumnos ha resultado altamente satisfactorio, la experiencia ha dejado huellas de aprendizaje que se reforzaran en este nuevo proyecto de investigación.

⁵Fuente: Censo Nacional 1991

INCREMENTO RELATIVO DE LA POBLACION DE LA MATANZA⁶

Jurisdicción	Censo Nacional del Año 1991	Crecimiento relativo respecto al anterior Censo Nacional de 1980
Nacional	32.370.298	16.17%
Provincial	10.810.517	15.97%
Partido de La Matanza	1.121.298	18.52%

FUENTE: Censos Nacionales de 1980 y 1991. Elaboración propia

1.4.2 Diseño de la muestra y selección de las variables

Debemos destacar, en primer término, que se han estudiado de las posibles dimensiones analíticas y los respectivos instrumentos de medición. Ellas fueron:

1. Operacionalización de los conceptos y dimensiones (descriptivas y analíticas).
2. Construcción de indicadores objetivos y subjetivos.
3. Una vez definido, el contenido y estructura del cuestionario, fue sometida a una prueba piloto

La selección del diseño muestral tuvo dos etapas: la primera, dirigida a seleccionar aleatoriamente un porcentaje de PyMes dentro del Partido de La Matanza y, la segunda, correspondió a una diferenciación por rama de producción.

A su vez, dentro del Partido de La Matanza, hemos trabajado sobre las localidades de Ramos Mejía, Lomas del Mirador, Tapiales, Aldo Bonzi, San Justo, Isidro Casanova, Laferrere. El motivo de su selección responde a un conjunto de referentes empíricos de índole económico, social y geoambiental

⁶Las cifras de los censos son oficiales y muchas veces pueden inferir de los censos realizados en el campo, la razón es la gran cantidad de inmigrados ilegales que se inscriben en los padrones provisionales pero no en los definitivos.

que definen la zona con singulares características para la radicación de PyMes, ofreciendo contrastes entre las localidades en cuestión y entre éstas y el resto del Partido.

En el primer año de ejecución del diagnóstico, el tamaño de cada una de las muestras, así como la muestra total de las 83 empresas consultadas, fue cuidadosamente seleccionada para permitir en cada caso trabajar con un error de estimación mínimo. La reducción presentada en el tamaño de cada una de las muestras produjo la pérdida de la representatividad buscada al seleccionarlas y el aumento del error en cada una de ellas. De allí, la necesidad de aumentar el número de PyMes encuestadas para lograr la obtención de conclusiones verosímiles con los resultados obtenidos.

Es decir que la cantidad total de encuestas proyectadas que debían realizar los alumnos-encuestadores que tuvieron a cargo tal tarea, estimaba un muestreo exploratorio de 250 que, por diversos motivos, inherentes a las características de la muestra, no fue alcanzado, consecuentemente los valores anteriores se concretaron efectivamente en el segundo año de ejecución de la investigación sobre un total de 150 encuestas.

Una vez realizada la encuesta se efectuó un proceso de depuración de las mismas. Por un lado, se supervisaron del 20% de las entrevistas, mediante llamadas telefónicas y, por otra parte, se procedió a la revisión del total de los cuestionarios, eliminando aquellos que mostraran respuestas contradictorias a las preguntas de filtro de coherencia intercaladas a lo largo del cuestionario. Las entrevistas que presentaron problemas de consistencia interna fueron reemplazadas.

Los resultados obtenidos permitieron conclusiones sobre las muestras obtenidas, estimándose incorrecto realizar inferencias del conjunto de las PyMes en todo el Partido de La Matanza, por lo menos, en esta instancia de la investigación.

1.4.3 El método cualitativo

La investigación ha reclamado de la interpretación de quién a realizado cada una de las encuestas y ello nos ha advertido de las

dificultades que los alumnos-encuestadores han tenido para concretar "una visión más completada" que la simple relación entrevistado-encuestador.

Cada alumno-encuestador a entregado a su docente-investigador-coordinador una nota anexa a la encuesta en la cual procuró articular las variables enunciadas en las mismas con el propio escenario en el que se desenvuelve la actividad productiva. De esa forma se logró que la realización de una descripción detallada de las tareas de campo: sus tácticas, la caracterización de los encuestados, la fortaleza de la relación con el informante clave y, fundamentalmente, la interpretación de las demandas de los encuestados (así como también sus resistencias a responderlas), nos procuraran un aspecto inherente en nuestra investigación: la interpretación de los datos recogidos.

Además, hemos profundizado este punto a través de las entrevistas en profundidad (autoridades académicas, dirigentes de asociaciones nacionales, locales, analistas, empresarios de PyMes y asesores del ámbito de la investigación histórica y empresarial) para reforzar las fuentes secundarias y el análisis de contenidos, las observaciones semi-estructuradas y la lectura e interpretación de bibliografía sobre los referentes teóricos.

1.4.4 Procesamiento de la información

El proceso de codificación y edición de las encuestas fue realizado por los miembros del equipo de investigación (investigadores y alumnos-encuestadores).

Para producir la información se utilizaron mecanismos de control de carga y validación de la información. La carga de la misma fue realizada por los miembros del equipo de investigación afectado al presente trabajo.

La incorporación de los datos se realizó en el programa Microsoft Access.

Luego de la obtención de los datos utilizamos como técnicas de tratamiento de la información: procesamientos estadísticos, matrices de datos, análisis comparativos entre PyMes de una misma rama industrial e

interpretación de las entrevistas en profundidad, con la participación de especialistas en procesamientos de datos por medio de sistemas informatizados.

SINTESIS DE LA EXPLICITACION METODOLOGICA



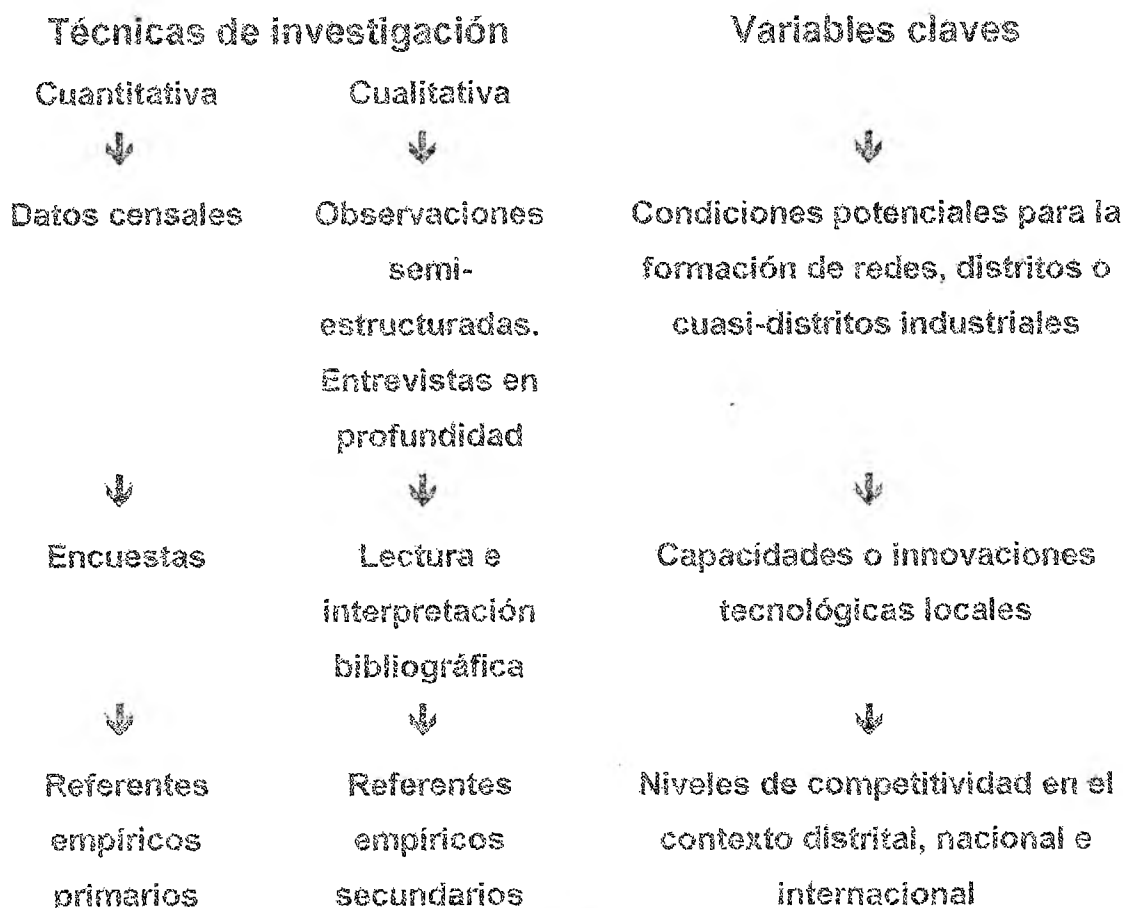
*Diagnosticar elementos potenciales o concurrentes que
favorezcan el surgimiento de redes, distritos o cuasi-distritos
industriales de PyMes en el Partido de La Matanza*



Metodología adoptada



Descriptiva-interpretativa



*Describir la situación actual de las PyMes
en el Partido de La Matanza*

Aproximaciones teóricas-conceptuales

2.1 De la globalización al escenario local

2.1.1 Los años '90 y la internalización económica

Otra cuestión se impone en esta problemática: los procesos de globalización y regionalización.

El resultado es una profunda reorganización de la economía y la sociedad de todas las naciones, replanteando el papel central que hasta hace poco desempeñaban el Estado-Nación, su relación con el bienestar social y la adopción de los medios más adecuados para administrar la producción y distribución de riqueza.

Cabe agregar que, la evolución del orden internacional de posguerra y la gran transformación del mundo- tras la reordenación industrial, mercantil y financiera- culmina en los años noventa en un vasto mercado capitalista con un alto grado de concentración en las finanzas mundiales y en las empresas transnacionales.

Conjuntamente con ese proceso, los Estados Nacionales disminuyen su capacidad soberana ante la incorporación progresiva de normas regulatorias internacionales. La sociedad de consumo de los países centrales, que es el modelo que se ha difundido en la mayoría de los países, plantea grandes problemas aún no resueltos, como lo es el de la redistribución de la riqueza, desigualdad que se manifiesta cada vez más asimétrica al ocasionar la exclusión de amplios sectores de la sociedad, la que al fragmentarse provoca la destrucción de la integración nacional. La relativización de la figura del Estado lleva a decir a Valle (1998) "*De modo tal que el planeamiento estratégico, que se supone que es una de las funciones principales del estado-nación, hoy es llevado a cabo por entidades coherentes con el modelo de globalización, mientras que si hay algo antitético con la globalización es el desarrollo de los estados nacionales con autonomía de decisiones*".⁷

Esa enunciación permite percibir la magnitud y profundidad que plantea la consideración del rol del Estado en el proceso de desarrollo. En

los términos actuales de este debate, la reformulación de las relaciones entre el sector público y el privado es una cuestión central en el diseño de una estrategia orientada hacia una inserción internacional exitosa, a la vez que alcanzar el mayor crecimiento en el logro de los fines sociales.

☉ La internacionalización de los mercados financieros.

☉ La organización a escala mundial de la producción por medio de las corporaciones internacionales que, desde fines de los años sesenta, se fueron transformando en transnacionales.

☉ La revolución de las comunicaciones y la informática.

La caída del Muro de Berlín y la implosión de las economías de los países socialistas acentuaron ese proceso, creando un nuevo escenario en las relaciones internacionales de los años '90 y, los que se proyectan al siglo XXI, mostrando claramente que su explicación requiere considerar las implicaciones en la vida de las sociedades, en los órdenes político, económico, social, ambiental y cultural.

En estas condiciones, las relaciones económicas internacionales plantean el problema de resolver la necesidad de una mayor correspondencia en las relaciones y la organización de las actividades de la producción y el comercio de todos los países del mundo.

En la Argentina, la apertura económica de principios de esta década, junto con la puesta en marcha de la convertibilidad y la desregulación del mercado de capitales determinaron el completo ingreso del sector productivo a la globalización.

Debemos destacar que, en la Argentina, la apertura económica de 1976 que se implementa desde la Política del Proceso y la reforma Financiera de 1977, inicia una etapa de primarización de la estructura productiva argentina, que transforma paulatinamente a su sector industrial, en productor de commodities, sector que en la década del '60 estaba liderado por las industrias metalmeccánicas que se caracterizan por mayor cantidad de trabajo ingenieril incorporado. A esto tenemos que sumarle la estatización del endeudamiento privado y luego con el ingreso de Alfonsín

⁷VALLE (1998) *Estado, mundialización y bloques regionales*. En *Revista Ciclos* N° 14 y 15.

en el gobierno, una etapa de políticas de estatización que no logran atraer capitales, pues la situación internacional, después de la caída en cesación de pagos de América Latina en la década de los '80, le fue adversa en este sentido al gobierno democrático. La transferencia de recursos financieros en plena crisis de la deuda latinoamericana fue cerca de 220 mil millones de dólares desde 1982 hasta 1990.

A partir de 1991 vuelven los capitales autónomos hacia América Latina en un monto de 240 mil millones de dólares que permitieron expandir la actividad económica, pagar la deuda externa y transferir utilidades al exterior, se financia el déficit de balance de pagos en cuenta corriente y se incrementaron las reservas internacionales.

La puesta en marcha del Plan de Convertibilidad (1991) permitió terminar con la hiperinflación y la desregulación del mercado de capitales favoreció la superación del proceso de desinversión que no pudo controlar el gobierno radical por las razones expuestas (crisis de la deuda externa y fuga de capitales) y, por la necesidad de tener que lograr balances comerciales de signo positivo, no sólo por aumento de las exportaciones (por contracción del mercado interno) sino también por achicamiento de las importaciones de insumos industriales (*sacrificio del crecimiento del sector industrial*).

En dicho contexto la industria nacional tuvo que adaptarse a estos cambios por sí misma. Librada a su propia suerte e iniciativa. No obstante, algunos industriales han logrado una continúa mejora de la competitividad, producto de transformaciones tecnológicas, de organización y humanas. El fruto de esa tenacidad es el crecimiento de la productividad media de los trabajadores industriales y en muchos sectores esto tuvo lugar con una disminución en la ocupación de mano de obra durante los años noventa.

El incremento de la productividad media de los trabajadores en los últimos años se ha trasladado casi en su totalidad a disminuir los precios de los productos. Dado el carácter transable de la mayoría de los productos industriales, las empresas han debido trasladar la ganancia de productividad a precios para mejorar su posición competitiva en el mercado local e internacional.

Una parte significativa, aunque no mayoritaria, de la industria se reestructuró, fundamentalmente en los años noventa pero, este proceso se produjo más en el ámbito de empresas que de sectores. La reestructuración significó avances tecnológicos, de productos y de procesos que acercaron a esta porción del sector manufacturero a la mejor práctica internacional.

En este conjunto se encuentran las empresas más grandes de capital local como extranjero, y algunas pequeñas y medianas industrias que se reconvirtieron exitosamente como proveedores y contratistas. Con esta realidad conviven sectores y empresas que han realizado ajustes en sus sistemas productivos, pero que no pudieron incorporarse al proceso de modernización. Por ejemplo, gran parte de las PyMes que se han mantenido como unidades de negocios independientes han debido superar por sí solas las difíciles coyunturas actuales. De hecho, varios de los sectores que perdieron participación en la generación de valor bruto de producción industrial tienen una estructura de mercado atomizada con empresas en su mayoría de tamaño medio o pequeño, como confecciones textiles, artículos del caucho, del cuero, del plástico, metalmecánicos y calzados.

En la década que culmina, además de los problemas señalados, la industria nacional soportó, al igual que el resto de la economía, shocks externos adversos en su carácter de productor de bienes transables.

En el contexto de la crisis de México se derrumbaron las producciones de la mayor parte de las ramas industriales: fabricación de automotores, y la producción de cemento y los demás materiales de construcción a raíz de la fuerte disminución del sector de la construcción y del recorte en el crédito hipotecario.

Sólo pudieron superar la crisis las empresas ubicadas, por un lado, en las ramas industriales como la alimentación y cigarrillos y, por otro lado, las ramas productoras de insumos básicos como la siderurgia, aluminio y petroquímica, que pudieron compensar la caída de la demanda interna con aumento de exportaciones y aprovechando los elevados precios de los commodities industriales. Durante el llamado "efecto tequila" se produjo una caída de casi el 7% del producto industrial.

Otro episodio crítico se manifestó con intensidad a partir del incumplimiento financiero de Rusia y la devaluación de la moneda del Brasil durante el cuatro trimestre de 1998, originando una reducción de la producción industrial del 5,3%, debiendo agregarse que los siete primeros meses del presente año ha alcanzado al 12% la variación negativa. Desde su inicio la crisis ha afectado con mayor intensidad a aquellas actividades vinculadas directa o indirectamente con el sector externo: automotriz, aceites, tubos de acero sin costura y el agro, que a su vez arrastran a otras, en particular las metalmecánicas.

Sintetizando, en los últimos tiempos, la economía argentina ha soportado una serie de efectos adversos desde el exterior. La crisis de México, la crisis de los países del este de Asia, el default de Rusia y la devaluación en Brasil. Además, en un contexto de menor actividad económica ha caído el precio de los productos básicos.

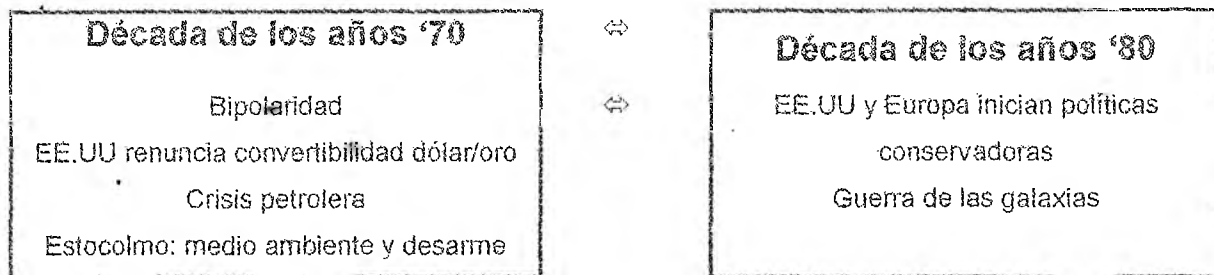
Estados Unidos es la única zona en expansión del mundo y esto hace que el dólar se fortalezca frente al resto de las monedas afectando la competitividad argentina. Sólo la permanencia de bajas tasas de interés en Estados Unidos en los últimos tiempos puede verse como un dato favorable.

Existe consenso generalizado entre los economistas en cuanto a la vulnerabilidad externa de la economía argentina. Las causas están dadas por la dependencia excesiva del crédito extranjero debido al déficit fiscal, ahorro interno inmovilizado en bancos extranjeros, exportaciones débiles y con escasa diversificación, imposibilidad de tener una política monetaria o, fiscal autónomas para contrarrestar los efectos de factores exógenos adversos.

Dada esa situación frente a la economía internacional, cualquier diseño de políticas alternativas no puede desconocer qué propuestas hay en el centro para el sistema global y para nuestros países. No puede dejar de tenerse en cuenta el rol de las instituciones multilaterales de crédito, en particular el Fondo Monetario Internacional. El FMI tenía, en su origen, el rol de proveer liquidez frente a desbalances externos transitorios, sin embargo,

cada vez más profundiza su rol de vigilancia (policy making) de las políticas económicas en los países que reciben financiamiento.

CUADRO DE INTEGRACION DEL ESCENARIO INTERNACIONAL



AMERICA	EE.UU Y EUROPA	JAPON	URSS y EUROPA DEL ESTE
<p>Década pérdida '80</p> <p>Aumento deuda externa</p> <p>Crisis deuda externa</p> <p>Consensode Washington</p>	<p>Thatcher</p> <p>Reagan</p>	<p>Area Asia-Pacífico</p> <p>Modelo toyotista o post fordista</p>	<p>Reestructuración</p>



CAMBIOS EN LA ECONOMIA INTERNACIONAL



<p>Producción Fordista</p> <p>Hegemonía americana</p> <p>Mercados protegidos</p>	<p>Inversión directa extranjera asociada a la captación del mercado interno y los precios de los factores</p>
--	---



<p>Organización flexible post fordismo</p> <p>Década del '80 crecimiento Alemania, Japón y Sudeste Asiático. Hegemonía compartida</p> <p>Bloques económicos</p> <p>Globalización y concentración producción</p> <p>Internalización financiera</p>	<p>Inversión directa extranjera con fuerte dinamismo asociado a la globalización, concentración y privatización</p>
---	---



Década de los años '90

Caída del Muro de Berlín 1989

Globalización: comunicaciones, sistemas computacionales y finanzas

América: Consenso de Washington 1989-1991

Tendencia a la formación de bloques regionales

Río de Janeiro: Agenda ambiental SXXI

FUENTE: Elaboración propia

2.1.2 Los mercados regionales

En la posguerra, la liberalización del comercio multilateral fue el camino para reconstruir la unidad de la economía mundial, que había quedado fragmentada después de la Primera Guerra y de un modo más profundo durante los años treinta.

La búsqueda de una mayor integración a través de un comercio más abierto tenía el propósito de despejar el camino para la reanudación de la corriente de capitales internacionales, actual eje organizador del entramado productivo mundial. Los distintos pasos se fueron estructurando con la negociación en el seno del GATT y los tratados de integración regional.

En los esfuerzos para el restablecimiento del comercio mundial en el nuevo orden económico, el primer paso para la creación de una "Organización Internacional de Comercio" se dio en 1947 con el Acuerdo General sobre Aranceles y Comercio (GATT). Pero el Acuerdo queda como preludio de una conferencia más amplia, porque por falta de ratificación del Congreso de los Estados Unidos la concreción de una Organización Mundial de Comercio (OMC) quedó postergada hasta 1993. La estructura del Acta final de la Ronda Uruguay presenta a la nueva Organización Mundial de Comercio como centro y marco de referencia de los Acuerdos Generales sobre Aranceles y Comercio (versión 1994).

Sin embargo, el freno para el logro de avances a favor de los países exportadores de productos primarios está dado por los subsidios al sector agrícola, la liberalización de servicios y la protección del medio ambiente. En el hemisferio norte se destinan enormes cifras destinadas a la protección de los agricultores y ganaderos, ayuda extra sectorial sin la cual no serían competitivos frente a países como la Argentina. Por el contrario, esa elevada protección tiene efectos negativos sobre los países en desarrollo que como la Argentina tienen una dependencia de la mejora de los ingresos a partir de los precios de los commodities nacidos en el sector agropecuario.

La producción industrial se encuadra en principios de eficacia y competitividad que hoy tienen vigencia en el marco de la economía mundial y cuya realidad presente destaca la consolidación de grandes espacios

económicos, resultando indispensable para los países una adecuada inserción económica internacional.

En la década presente la consolidación de esos espacios ha dejado de ser una perspectiva para convertirse en una realidad y la tendencia parece indicar que las relaciones económicas, básicamente los flujos comerciales, financieros y de inversiones tendrán un fuerte componente de relaciones inter-bloque e intra-bloque económico, debilitándose el tradicional relacionamiento prevaeciente que privilegiaba las vinculaciones de país a país. La importancia y la magnitud de los acuerdos regionales dejan abierta una inquietud en cuanto a sí éstos no son una amenaza al comercio global, es decir de una nueva forma de repliegue interno.

Desde los inicios del GATT hasta la puesta en marcha de la OMC, en 1995, se concretaron más de cien acuerdos regionales o entre países de diferentes regiones, aunque algunos dejaron de ser operativos y otros fueron sustituidos o modificados.

La máxima expresión de integración regional internacionalizada es la Unión Europea (EU) y el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (NAFTA), que constituyen junto con el área Asia-Pacífico los tres centros de poder más importantes del mundo

Completando lo antedicho con el proceso de regionalización, en el que estamos inmersos pues, el 1º de enero de 1995 nació el Mercado Común del Sur, más conocido como Mercosur, integrado por Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay.

Los desafíos de la integración no podían encararse sin una nueva relación entre la Argentina y Brasil. De la Declaración de Iguazú al Tratado de Integración, Cooperación y Desarrollo, y de ahí al Acta de Buenos Aires de 1990, los dos países acortaron a la mitad los plazos para llegar a una plena liberalización en 1995. Previamente, en 1991, en el Tratado de Asunción, sumaron a Uruguay y a Paraguay y dieron origen al Mercosur, que en el Protocolo de Ouro Preto tomó forma de una unión aduanera encarando nuevas negociaciones de liberalización comercial para llegar a un Mercado

Común, porque los países socios no tratan sólo de desarrollar comercio sino de atraer inversiones.

El Mercosur es una unión aduanera (incompleta porque existirán excepciones hasta el año 2001) por medio de la cual se comercializan la mayoría de sus productos sin impuestos (exceptuando una cantidad de posiciones arancelarias). Para esa fecha junto con la liberación de los factores de la producción, se contempla la coordinación de políticas monetarias y fiscales, y la acción extensiva a otros campos de interés mutuo, como educación y medio ambiente. Esta se encuentra asentada sobre una zona de libre comercio limitada con vistas a un futuro mercado común.

La unión aduanera incompleta se evidencia en que hubo que establecer programas de convergencia para las diferencias nacionales inicialmente existentes sobre el arancel externo común. La limitación de la zona de libre comercio se expresa en las estructuras diferentes de precios - aunque tengan tendencia a converger -, en los tratamientos discriminatorios, en la falta de armonización de políticas y en lo incipiente de la inversión común.

Para la Argentina es un apoyo para su inserción mundial y la posibilidad de salir del largo estancamiento relativo con respecto a la economía internacional. La integración nacional brasileña fue más diversificada pero arrastra una fuerte marginación social.

En la integración argentina, las provincias - salvo muy pocas excepciones- no pudieron ganar peso económico ni convocatoria de inversión propia y también quedaron relegadas en el proceso de integración nacional. Es así como el Mercosur podría convertirse también en el mejor instrumento para la reestructuración de las economías provinciales y para que éstas puedan conectarse a los flujos comerciales y financieros mundiales en una escala más amplia y profunda.

El Mercosur, que en algún momento formará parte de la zona de libre comercio continental americana, es actualmente el agrupamiento regional más dinámico, por lo que se ha convertido en un punto de atracción para la inversión de capitales externos. La búsqueda de una relación de integración

continental con Estados Unidos ha abierto una polémica por las trabas que tiene las exportaciones agrícolas para ingresar a ese mercado. El Mercosur va camino de convertirse en un polo agroalimentario internacionalizado y tres de los cuatro países que lo integran son grandes productores de alimentos de clima templado, que compiten con la agricultura estadounidense.

La integración entre los dos socios mayores del Mercosur es considerable, sobre todo, para la Argentina ya que el mercado brasileño es el destino del 30% de sus exportaciones, un porcentaje que duplica en exceso el del año en que inició el Mercosur. En cambio, sólo el 17% de las exportaciones brasileñas se dirigen al Mercosur debido a la dimensión internacional de su economía. Esta y otras asimetrías, marcadas en última instancia por las diferencias de magnitudes, conducen a tensiones continuas aceptadas ya como una lógica inevitable del proceso de integración.

La asimetría tiene razones más profundas. Ni la agricultura ni la industria brasileña tenían los mismos fundamentos que en la Argentina. El café nunca corrió peligro de ser afectado por las barreras arancelarias de los países industrializados porque no era una producción competitiva para ellos. Pero, aún antes de la sustitución de importaciones, constituía una base de acumulación muy estrecha e insegura. Las inversiones de los cultivadores de café necesariamente debían orientarse a la industria y a la diversificación de la economía.

En la Argentina, en cambio, el sector agropecuario no se sentía igualmente inclinado a diversificar o a invertir en la industria. La confrontación agro-industrial de los años de sustitución de importaciones tenían lejanos antecedentes. Los productos del campo argentino corrían peligro de ser discriminados por el proteccionismo europeo o estadounidense, las industrias complementarias del agro eran contrarias al proteccionismo, con lo que el frente interno de los industriales no fue nunca homogéneo, mientras que en Brasil había un frente común diversificado y proteccionista.

Es necesario observar los cambios que se están produciendo ya que, en la genealogía de nuestras nacionalidades, se buscó casi exclusivamente la integración política para hacer frente a un mundo cargado de amenazas pero es requisito fundamental para el logro de la integración política, la previa integración económica.

Por eso, hoy, las primeras experiencias demuestran que la inserción de cada proceso de integración en el marco más amplio de una estrategia de múltiples alianzas económicas internacionales - dinámicas y flexibles - de cada país y sus respectivas empresas participan de la conformación de un escenario problemático para las PyMes.

En síntesis, este escenario prospectivo se caracteriza por:

☉ Un proceso de apertura que se presenta en América en los años noventa, en Argentina se inicia con la política del gobierno del proceso;

☉ La tendencia mundial hacia la globalización-regionalización y la entrada al mercado de nuevos países de industrialización reciente que aplican medidas comerciales deliberadas y agresivas;

☉ Un enorme mercado que demanda, crecientemente, productos que posean una óptima relación precio-calidad;

☉ La existencia, no siempre fácil de conocer, de nuevas oportunidades: nichos, renovadas aplicaciones de productos conocidos, innovación en el marketing, ventajas competitivas de tipo geográficas, integración de productos con servicios creativos, etc.;

Los cambios que están ocurriendo (que fueron brevemente reseñados) tienen profundas consecuencias en la sociedad al modificar sustancialmente el mundo del trabajo, en cuanto a reglas y aptitudes exigidas. Hoy, los empleos no son constantes. El trabajo permanente, con un salario que crecía año a año, existía dentro del mercado ideado por el "fordismo" y apoyado por las organizaciones sindicales. Como esa estructura desapareció, los investigadores entienden que se hace necesario una educación que no solo eduque sino reeduce, para reingresar a un mercado dinámico y mutables. A ello se agrega que hay relación entre los niveles de

ingresos y educación, por cuanto una distribución de ingresos muy despereja se refleja en una educación también desigual.

La eliminación de las barreras geográficas, que antes impedían la aplicación productiva del capital y la tecnología en lugares muy distantes de los centros de decisión, esencialmente es consecuencia de los notables progresos de los transportes y de los prodigios de las telecomunicaciones modernas: un nuevo espacio económico-social y cultural que necesitará de renovadas reflexiones.

En consecuencia, la capacidad para atraer inversiones productivas reside en las condiciones políticas, de infraestructura y educativas imperantes en los países y, de todas ellas, hemos observado que, es la educación la cuestión de relevancia indiscutible: todas las industrias, antiguas y modernas, y los servicios se están transformando en actividades intensivas en conocimientos y hacen de la educación de la población una condición indispensable para su desarrollo.

Para poder competir en un mundo más dinámico es necesario que los industriales argentinos continúen mejorando la productividad. La política pública para lograrlo se limitó a la reducción de las cargas patronales durante la vigencia de la convertibilidad. Esta ha sido una medida importante, pero no suficiente. Es conveniente no olvidar que las políticas tributarias erráticas han conspirado siempre contra la competitividad de la producción.

La industria argentina hoy no puede plantearse un horizonte de relativa autonomía y su historia y sus perspectivas sólo le permiten completarse con un sector agrario competitivo y en una instancia de diversificación selectiva de su potencial. Si la industria argentina no puede apoyarse sólo en el mercado interno, encuentra un mercado ampliado en el Mercosur. Es en este sentido que el Mercosur y el mercado brasileño representan una vía de apoyo a la diversificación: son el mercado interno de la globalización. Pero exige compatibilizar las políticas macroeconómicas (monetarias y fiscales) de los países que lo integran.

2.1.3 La dinámica industrial argentina frente a la apertura

Sin remontarnos en el análisis histórico a los antecedentes del debate industrial que han existido en nuestro país desde la Colonia hasta nuestros días, se observa, sin embargo, que dos características han estado presentes a lo largo de las últimas décadas: la discontinuidad y la inestabilidad, por lo que provoca opiniones divergentes la eficacia de las políticas implementadas para favorecer el desarrollo industrial.

Existe un punto de anclaje para comprender al sector industrial y su necesidad de reestructuración: la etapa de la Industrialización por Sustitución de Importaciones.⁸ En este período la planta industrial típica del modelo sustitutivo en la Argentina, se encontraba alejada de los patrones internacionales en términos de productividad de los factores, modernidad del mix de producción y grado de organización del proceso productivo. Así, entre los rasgos predominantes de las plantas industriales de este modelo, se suelen destacar las insuficiencias de escala de producción, el alto grado de integración vertical, y la orientación casi exclusiva de la producción hacia el mercado interno.

Sin embargo, para investigadores como Jorge Katz (1989) en los años de la Industrialización por Sustitución de Importaciones se fue gestando un proceso de maduración de las fuerzas productivas locales que involucraban tanto a la organización y división del trabajo, como a la búsqueda de mercados internacionales. Valora el proceso de desarrollar capacidades técnicas y de ingeniería señalando que *“Consideramos que esta temática*

⁸El proceso de industrialización en la Argentina tiene su punto de partida a finales del siglo XIX, momento en el cual comienza a acompañar al dinámico modelo agroexportador que tuvo vigencia hasta la década del '30.

A partir de esa fecha la industria pasa a ocupar un lugar de privilegio en la economía argentina bajo la modalidad del denominado “Proceso de Sustitución de importaciones.” Sin abordar en este trabajo cada uno de los subperíodos, resulta importante destacar la periodización que nos brinda Bernardo Kosacoff:

Primera ISI 1930 a 1945

Segunda ISI 1947 a 1958

Tercera ISI 1958 a 1978

madurativa ha sido escasamente comprendida en la discusión económica nacional".⁹

Las políticas de apertura y desregulación de la economía así como la privatización de activos encaradas por algunos gobiernos de la región en años recientes han afectado de manera desigual a distintos tipos de agentes económicos, ramas de industria y regiones de los países latinoamericanos.

En su trabajo sobre el sector manufacturero latinoamericano Jorge Katz (1996) expresa *"La apertura de la economía, asociada a la imperfección de ciertos mercados- por ejemplo, aquellos relacionados con el crédito a largo plazo y con el acceso al conocimiento tecnológico- fueron minando la capacidad de reacción de muchos empresarios pequeños y medianos de naturaleza familiar forzando a muchos de estos empresarios a abandonar el mercado, a aceptar fusiones y "take overs" de firmas mayores y a perder protagonismo en la escena productiva."*¹⁰

Aportando más conclusiones Bernardo Kosacoff (1996), experto de la CEPAL, sostiene que hay dos planos en los que el desarrollo de las cadenas de valor agregado, apuntalado con pequeñas y medianas empresas tiene sentido. *"Primero porque hacen muchos más viables y rentables a las grandes empresas y, segundo, porque es la única posibilidad de crear nuevos puestos de trabajo basados en la calificación y, al mismo tiempo, generar capacidades tecnológicas domésticas"*.¹¹

La política económica instrumentada a partir del golpe militar de 1976 modifica de manera sustancial la orientación que hasta entonces había tenido el aparato industrial, aunque lejos de adaptar el esquema sustitutivo a las condiciones de la competencia internacional, captando las fortalezas desarrolladas por el modelo sustitutivo (particularmente las capacidades

⁹KATZ, Jorge (1989) *El proceso de industrialización en la Argentina: evolución, retroceso y perspectivas*. Pág.132

¹⁰KATZ, Jorge (1996) *Estabilización macroeconómica, reforma estructural y comportamiento industrial*. Pág. 24

¹¹KOSACOFF, Bernardo y otros (1996) *El desafío de la competitividad*. Pág.139

laborales), genera la crisis más profunda del desarrollo industrial argentino (apertura económica indiscriminada).

En cambio, la presente década, plantea un gran esfuerzo de reconversión que alcanza a las empresas hasta ahora más exitosas, que F. Gatto y G. Yoguel (1993) plantean en estos términos: *“La internacionalización de la economía argentina conlleva a examinar mucho más profundamente el nivel de competitividad de las empresas y producciones nacionales, a la vez que obligará a establecer nuevas estrategias a nivel de firmas y entes de apoyo (Cámara y Gobierno) para fortalecer los factores de ventajas competitivas y tratar de compensar las restricciones y las limitaciones.”*¹²

La producción industrial se encuadra actualmente en principios de eficacia y competitividad que tienen vigencia en el marco de la economía mundial, cuya realidad actual destaca la consolidación de grandes espacios económicos.

A este desafío se suman otros como el del crecimiento poblacional en el mundo y el no menos importante del impacto ambiental. Alieto Guadagni (1993) pronostica: *“ Los países más jóvenes donde la población económicamente activa no pierde importancia en relación a la población jubilada, estarán en el futuro en mejores condiciones para aprovechar esta declinación competitiva de los PI. En otros términos, mientras la población de Europa disminuirá para el año 2020, la población de América Latina se duplicará para ese mismo año”*¹³.

A partir de una abundante experiencia recogida en las economías comparadas durante estos últimos años surge que la expansión de la actividad productiva no conlleva necesariamente una reducción proporcional

¹²GATTO, F y YOGUEL, G (1993) *“Las PyMes argentinas en una etapa de transición productiva y tecnológica”* En KOSACOFF, Bernardo *El desafío de la competitividad: la industria argentina en transformación*. Pág. 154

¹³GUADAGNI, Alieto (1993) *La Argentina y el regionalismo abierto*. Pág.78

de los niveles de desocupación, como ocurría sistemáticamente una o dos décadas atrás.

Por ello sostenemos que, las empresas PyMes, son todavía un pilar de la economía argentina, tanto es así que, su protagonismo como fuente de empleo, es fundamental por la gran cantidad de trabajadores que ocupan. Debemos destacar que según FIEL (1997) el único incremento sensible en el empleo se verificó en el sector de "Servicios" y que aparte de las PyMes, de la expansión de las economías regionales y de los Servicios inducidos por la actividad productiva ofrecen algunos de los mecanismos para expandir el empleo.¹⁴

Por lo tanto, considerando los dos problemas planteados al principio, ocupación y debilidad externa recurrentes de la Argentina, en palabras de Roberto Rocca (1995), presidente de la Organización Techint: *"La industrialización es un problema de largo plazo. Por eso, por otras tradiciones del país, y por el constante predominio de problemas coyunturales, nunca tuvo real prioridad en nuestra Cultura Nacional (...) Sin embargo, aunque no represente un paliativo inmediato para ninguna emergencia económica, es un componente esencial para asegurar el crecimiento de la riqueza del país y su estabilización ocupacional a largo plazo. Actúa como estabilizador y ayuda a evitar la recurrencia de nuevas coyunturas traumáticas en el futuro. Por eso no es postergable."*¹⁵

Las orientaciones que emanen de las políticas públicas resultarán decisivas en cuanto a la posibilidad de inducir el comportamiento de los distintos agentes económicos de forma de garantizar una asignación de recursos que resulte compatible con los intereses de la sociedad en su conjunto. En palabras de Bernardo Kosacoff (1996) *"En el debate actual existe un gran consenso sobre la importancia del nuevo clima*

¹⁴UNION INDUSTRIAL ARGENTINA (1997) 4ta. Conferencia Industrial Argentina "La Industria en la economía Argentina.

¹⁵ROCCA, Roberto (1995) *Hacia la articulación de un nuevo pensamiento industria en la Argentina*. Boletín Techint N° 283.

macroeconómico y asimismo de la necesidad de articular un modelo de industrialización sustentable y creciente en el plazo largo".¹⁶

El imperativo presente busca lograr un crecimiento sostenible que en el largo plazo dependerá de la conformación de una estructura productiva, que deberá responder al desafío de un orden mundial que en el marco de la globalización plantea una creciente apertura a la competencia de regiones y países.

A medida que aparecen indicadores que señalan que la recesión puede comenzar a superarse, la nueva etapa de recuperación y crecimiento, parece llegar mucho más lentamente que lo deseable, a la vez que va quedando a la vista un sector industrial que no presenta condiciones de aumentar rápidamente la ocupación de mano de obra.

Para Pablo Bustos (1995) " *El grado de avance de cada país en su propio proceso de reformas estructurales de mercado - apertura económica, desregulación - de reforma del Estado - privatizaciones, equilibrio de las cuentas públicas - y su éxito en integrarse a los espacios regionales principales o secundarios en formación, está produciendo una polarización entre los miembros de los desaparecidos segundos y tercer mundo, entre países que logran incorporarse a la nueva dinámica mundial y países que son marginados de la misma*".¹⁷

La necesidad de replantear el desarrollo industrial y la inserción en el comercio internacional plantea el examen de las diferentes concepciones de pensamiento en cuanto a la función del Estado, sobre todo teniendo en cuenta la realidad actual.

Las perspectivas económicas marcan que la industria se encuentra en pleno estancamiento. De acuerdo al Estimador Mensual Industrial (EMI) que elabora el INDEC, la producción manufacturera del mes de junio disminuyó 12.4% respecto a doce meses atrás. A continuación podemos observar un cuadro con algunas cifras comparativas entre 1999 y 1998:

¹⁶KOSACOFF, Bernardo (1996) *Ob. Cit.* Pág. 139

¹⁷BUSTOS, Pablo (1995) *Más allá de la estabilidad.* Pág. 78

**LA ACTIVIDAD INDUSTRIAL EN LA ARGENTINA DURANTE 1999
EN COMPARACION CON LOS MISMOS MESES DE 1998**

MES	RESULTADOS
ENERO	-6%
FEBRERO	-8%
MARZO	-10.8%
ABRIL	-11.3%
MAYO	-10.5%
JUNIO	-12.7%

FUENTE: Instituto Nacional de Estadística y Censos. Elaboración Propia

De esta forma, el primer semestre cierra con una baja de 10% respecto a igual período de 1998: la disminución sumó 8.4% en el primer semestre, según datos del INDEC.

Pero a pesar de los datos consideramos que una estrategia industrial y la estabilidad son la clave para empezar a revertir la situación que, evidentemente, repercute seriamente en el sector de las pequeñas y medianas empresas.

Si seguimos afirmando que el sector industrial y, especialmente las PyMes, pueden ser generadoras de empleo, un dato de la realidad, que no podemos dejar de mencionar, es que el empleo industrial registrado ha caído a mayor velocidad que la ocupación en el resto de los sectores.

Hemos elaborado el siguiente cuadro que discrimina a los nuevos desocupados en la Capital Federal y en el Gran Buenos Aires según su nivel educativo:

DISCRIMINACION DE LA DESOCUPACION SEGUN EL NIVEL EDUCATIVO

NIVEL EDUCATIVO	MAYO DE 1998	MAYO DE 1999
Sin instrucción y/o primaria incompleta	89.450	101.332
Primaria completa y/o secundaria incompleta	395.418	454.370
Secundaria completa y/o universitaria completa	215.981	258.211
Terciaria y/o universitaria completa	44.272	44.313
TOTALES	745.121	858.226

FUENTE: Ministerio de Economía, Junio de 1999. Elaboración propia

Creemos que los datos investigados nos obligan a determinar que los problemas de empleo, en el actual contexto, no obedecen exclusivamente a problemas de calificación de la fuerza laboral sino a la disminución de las actividades productivas.

Según la encuesta de coyuntura laboral de la Sociedad de Estudios Laborales (SEL) *“ los aumentos de producción en el sector industrial, antes de la actual recesión, se dieron por mayor productividad, pero la industria ha ido permanentemente expulsando agentes, y el proceso de ajuste todavía no terminó”*¹⁸

Las personas que quedan afuera del trabajo registrado tienen algunas opciones que aumentan de acuerdo con su calificación profesional, una de ellas es que algunos se insertan como contratistas (técnicos y profesionales) de las empresas de las que salieron. Hay una tendencia a armar redes de proveedores, sobre todo en las empresas privatizadas, donde parte de las personas que salieron se constituyeron como subcontratistas.

¹⁸Sociedad de Estudios Laborales, 1999.

La cara ilegal de esta situación, en cuanto a la atenuación de la expulsión de la mano de obra, es el trabajo en negro, que es una de las opciones. El mismo estudio citado, supone que la informalidad laboral ha aumentado, particularmente en los sectores más débiles tratando de compensar su retraso productivo bajando los costos salariales, que de esta forma es trabajando "en negro".

Una de las proposiciones para afrontar la situación se refiere a la flexibilización laboral, teniendo en cuenta el ejemplo de países como Estados Unidos, y que en el ámbito nacional se ha experimentado en las empresas automotrices, con suspensiones programadas para no despedir personal, estimando que es una forma de proteger a las empresas y a los trabajadores.

También, sin por eso querer agotar el tema, podemos enunciar que es necesario resaltar la función de un Sistema Nacional de Innovación. Este comprende el conjunto de elementos y relaciones que, a favor o en contra, actúan en la creación, difusión y uso del conocimiento económicamente útil. Fortalecer este campo es el reclamo común de los investigadores que bregan por un mayor contenido de tecnologías nacionales, teniendo en cuenta que la Argentina tiene bajos estándares de innovación, incluso respecto de otros países emergentes.

Para autores como H.J. Nochteff y otros (1995) las diferencias tecnológicas entre los Países desarrollados (PD) y los PED mantiene una brecha que puede aumentar la divergencia, por lo que es conveniente la implementación de políticas que comprometan serios esfuerzos innovadores.¹⁹

La apertura y el acercamiento de los mercados han reforzado la importancia de la innovación en los esquemas productivos de los países. En el mundo competitivo de hoy, toda la industria se ha vuelto conocimiento intensivo. Además, la competencia está cada vez más basada en la innovación y ya no se trata de innovar una vez, sino que debe ser un proceso continuo. Como es de suponer en un país en desarrollo el gobierno

¹⁹Para este tema ver ASPIAZU, D. y NOCHTEFF, H.J. (1995) *El desarrollo ausente*.

tiene que prestar más atención a las políticas de competitividad y ligarlas con más fortaleza a las políticas de innovación.

No debe caerse en el simplismo de pensar en la recreación de medidas aplicadas en anteriores acciones proteccionistas, porque la economía mundial ha cambiado. Las relaciones internacionales se desarrollan con la participación de organismos como el FMI, el Banco Mundial y el GATT (hoy OMC), pero la población, desempleada o subempleada, cuya tasa no está exenta de crecer en nuestro país (con el consiguiente enorme costo social que representa) obliga a un profundo estudio de las condiciones que hacen posible esa situación y la selección de las decisiones políticas que pueden conseguir su erradicación.

Esa enunciación permite percibir la magnitud y profundidad que plantea la consideración del rol del Estado en el proceso de desarrollo. En los términos actuales, en lo que respecta a los sectores orientados al mercado interno se distinguen, por un lado, aquellos pocos transables como los materiales para la construcción, alimentos, la metalmecánica no automotriz, la refinación de petróleo y, por el otro, aquellos que deben competir con importaciones como los sectores petroquímico, textil y papelerero. Es de destacar que solamente ha mantenido una tendencia positiva la producción de alimentos.

Una perspectiva a mediano plazo parece indicar que las empresas deberán actuar en un mundo cada vez más hostil en términos de competitividad y podrán acoplarse a esta tendencia las industrias abastecedoras de grandes grupos empresariales, en particular del exterior, al contar con el apoyo, la exigencia y la supervisión de éstos.

Para el resto de los productores, en general se vislumbra un escenario de incertidumbre que demandará activas políticas orientadoras ya que, la experiencia internacional nos muestra que las naciones más prósperas han logrado un sector industrial fuerte y competitivo a la par de un Estado exigente y visionario.

En este escenario, brevemente descripto se encuentra la economía argentina. Esta transita un período de crecimiento y de creciente integración

al comercio internacional, sin embargo, como hemos desarrollado a lo largo de las etapas de este Proyecto de Investigación, una cuestión contradictoria transita en la situación que plantea la problemática de las PyMes.

En esta instancia queremos desarrollar algunos aspectos relacionados a la inducción de políticas activas sobre las estructuras productivas nacionales para enfrentar la competencia. Debemos resaltar que no existen coincidencias sobre los contenidos estratégicos que deberían tenerse en cuenta, pero por ejemplo la CEPAL ha señalado, en un trabajo reciente, algunas orientaciones que debería tener una políticas endógena.²⁰

⇒ Fomentar o reglamentar determinados sectores o servicios productivos, sobre todo aquellos que pueden competir a nivel internacional, por ejemplo a través de incentivos importables.

⇒ Reestructurar y racionalizar los sectores que producen bienes importables.

⇒ Atraer inversión extranjera directa a sectores nuevos con buenas perspectivas futuras, obtener y diseminar la tecnología extranjera en forma comparable con el proceso de cambio tecnológico en el país.

⇒ Promover los sectores y servicios orientados hacia la exportación de determinadas zonas geográficas.

⇒ Fomentar la infraestructura física y social (tanto la inversión pública como la participación privada) ofrecer subsidios y obtener conocimientos especializados.

⇒ Ofrecer mecanismos de crédito a las entidades anteriormente excluidas del mercado financiero formal (especialmente la pequeña y mediana empresa) estableciendo o fortaleciendo los bancos nacionales en desarrollo

⇒ Perfeccionar los mecanismos de concesión de crédito comercial.

⇒ Eliminar las crecientes disparidades de ingreso a nivel regional.

⇒ Ofrecer subvenciones de producción temporales a sectores con economías de escala (por ejemplo, la infraestructura, las telecomunicaciones y el sector de la energía).

²⁰Para este tema ver INFORME DE LA CEPAL, 1997.

- ⊖ Adoptar medidas eficaces de protección del medio ambiente y de legislación laboral compatibles con un proceso de apertura.
- ⊖ Utilizar la asistencia oficial para el desarrollo y otros mecanismos de crédito extranjero de conformidad con las prioridades del desarrollo nacional.

EVOLUCION DE LA INDUSTRIA ARGENTINA A PARTIR DE 1977

PARTICULARIDAD	HASTA 1976	DESDE 1977
Escenario Nacional	Industrialización sustitutiva de importaciones. Fuerte participación estatal. Regulación estatal	Plan de convertibilidad 1991. Apertura comercial y financiera 1976-1977. Privatización y deregulación 1989-1990. Transformación productiva con primarización del sector industrial
Industria. Sectores dinámicos	Automotores Otros metalmecánicos Químicos	Acero y aluminio. Petroquímica Pulpa y papel. Aceites vegetales. Automotores
Destino	Mercado interno	Exportación y mercado interno
Origen tecnológico	Adaptación y desarrollo local. Tecnología con retraso	Importación y adaptación a condiciones locales. Menor gap tecnológico en algunos sectores
Organización tecno-productiva	Fordismo idiosincrático	Heterogeneidad: sectores con tecnologías y organización fordista. Intentos de flexibilidad y nuevas formas de organización
Empresas líderes	Empresas públicas Filiales de ET PyMes	GE de capital nacional. Algunas PyMes Filiales de ET
Formas de organización	Empresas públicas Empresas familiares ET: líderes en mercado local y marginales en mercado internacional. Producción	Multifirmas Producción/comercialización Financiación de bienes y servicios industriales

2.2 PyMes: un concepto en redefinición

En el contexto de las transformaciones que se producen en los últimos años en la economía internacional se pone de manifiesto el aumento de las presiones competitivas como rasgo dominante en el proceso de la denominada globalización de los mercados.

Los nuevos paradigmas tecnológicos y organizativos de la producción, que a partir de la crisis energética de los años setenta potenciaron los desafíos competitivos, han sido afrontados con diversas perspectivas. Las industrias nacionales se ven afectadas por el uso de tecnologías microelectrónicas y las importaciones procedentes de diferentes regiones, en cuyas economías se han establecido las empresas transnacionales (ET), originando transformaciones en el ámbito productivo.

Los cambios estructurales que conlleva el redimensionamiento productivo priorizando la competitividad originan altos índices de desempleo, condiciones que contrastan con la época en que el patrón productivo tendía hacia el pleno empleo. Esta situación expresa novedades en cuanto a que la expansión de la actividad productiva no conlleva necesariamente una reducción proporcional de los niveles de desocupación, tal como ocurría sistemáticamente un par de décadas atrás. Sin embargo, este efecto no es homogéneo considerando que en muchas economías la disminución de empleos en la industria significa el aumento de trabajadores empleados en los servicios.

En el proceso productivo intervienen unidades de diferente tamaño: pequeñas y medianas (PyMes), grandes empresas (GE) y empresas transnacionales (ET). La reestructuración ha afectado a las empresas de todas las dimensiones, pero en cuanto a la ocupación de mano de obra, tienen incidencia la declinación relativa de las economías de escala y el crecimiento y la difusión progresiva de economías de especialización, que se caracterizan por una tendencia a la diferenciación y diversificación de los productos. En esta línea es relevante la importancia de las innovaciones, que en particular se desarrollan en la electrónica y microelectrónica, como también en los cambios que se generan en cuanto al tipo de gestión, de la

capacidad de innovación, de la disposición de recursos humanos calificados y de servicios técnicos de apoyo, entre otros.

En el nuevo escenario se combinan, simultáneamente, las grandes economías representadas por las grandes empresas, con economías de especialización y flexibilización en condiciones tales que, las pequeñas y medianas empresas ocupan un importante lugar por su dinamismo. Este les confiere rasgos específicos, en el marco de las mutaciones de tipo tecnológico y económico que se han producido en los últimos años, por su natural contribución a la creación de empleo, a la renovación económica en ciertas regiones y también al progreso tecnológico.

Las nuevas tecnologías de producción tienden a la disminución de las escalas, principalmente en las industrias de mano de obra intensivas, pero con una creciente concentración financiera del capital.

Esta perspectiva diferencia a las PyMes respecto de las grandes empresas (GE), dada la importancia de los elevados costos que implican la compra de estas tecnologías, o por su producción o adaptación, o la baja capacidad de conocimiento y de utilización de las mismas. Es mejor la situación de las PyMes que disponen de recursos internos de mayor calidad y especialmente de recursos humanos, capacitados para impulsar la innovación o la introducción de nuevas tecnologías de producción, en cuya aplicación es vital el conocimiento constituido por la información científica y tecnológica. Este conocimiento no se refiere sólo a la existencia, sino también a su nivel de penetración en los mercados y a su utilización por parte de los competidores.

Uno de los elementos esenciales de la estrategias empresariales que les permite adaptarse al cambio, es el acceso al conocimiento de la información tecnológica de tipo colectivo, es decir de las técnicas disponibles en el mercado, a las normas de su utilización y a los recursos necesarios para su aplicación. Encontrar esa información colectiva, facilitar su transferencia y proporcionar los recursos complementarios al mayor números de empresas es una de las principales funciones de los sistemas nacionales de producción.

En cambio la información de tipo paliativo, que la mayoría de las veces es reciente o de punta, es la que permite a una empresa distinguirse de las otras, y forman parte de intercambios de diferente complejidad, mucho más restringidos o también de tipo secreto.

Es información que aplicada a la producción y a la distribución genera diferencias de competitividad entre las empresas, destacándose que las fuentes de información científica y tecnológica son internas o externas con relación a la empresa. Las fuentes internas están principalmente constituidas por las actividades de investigación y desarrollo de las empresas. Las fuentes externas se encuentran en el sistema de investigación público o privado al que las empresas puede tener acceso: laboratorios públicos, sociedades de investigación bajo contrato, organismos de investigación industrial asociativos o controlados por grupos de empresas o por ciertas profesiones, universidades u otras instituciones de enseñanza superior.

Entonces, encarar un proceso de industrialización implica definir una determinada estrategia industrial, dentro de un conjunto de estrategias alternativas y, la elección de esa táctica, dependerá de la situación y de los objetivos que se pretendan alcanzar en el orden local, nacional e internacional.

Sintetizando, la estructura industrial argentina está configurada por un conjunto de empresas que, desde el punto de vista de su tamaño, pueden agruparse en: empresas transnacionales, grandes empresas de capital nacional y pequeñas y medianas empresas (PyMes).

Caracterizando a una PyMe podemos codificarla no sólo por la cantidad de personal empleado sino que, debemos tener en cuenta otros aspectos como propiedad y dirección (que muchas veces se confunden en una misma persona); su capital y, consecuentemente, la imposibilidad de afrontar procesos de investigación y desarrollo; incapacidad para incurrir en los costos de marketing y redes de distribución; necesidad de crédito apropiado para la inversión en equipamiento, gastos de asesoramiento en

organización y gerenciamiento inaccesibles (que a los niveles de la actual demanda de la economía escapa a su capacidad individual)²¹

Tienen la condición de ser generadoras de empleo, que frente al cambio en el modelo de producción que se está dando en la actualidad, se las considera de producción más flexible. La atención de una demanda con marcada segmentación permitiría el surgimiento de una estructura industrial sobre la base de redes de PyMe independientes, especializadas y flexibles, localizadas en distritos individuales dinámicos.

En la 4ª Conferencia Industrial Argentina (1997) se sostiene que las PyMes representan aproximadamente el 50% de la industria argentina pero, si excluimos a las microempresas (menos de 10 ocupados por empresa) y a las grandes empresas (más de 200 ocupados por empresa), las PyMes, según los datos del Censo Nacional Económico de 1994, ocupaban el 48% de la mano de obra y generaban el 45% del valor agregado.

Este aspecto lo podemos percibir en el siguiente cuadro:

PARTICIPACION DE LAS PYMES EN LA INDUSTRIA ARGENTINA

Tamaño de empresa	Ocupación	Valor Agregado
De 0 a 10 ocupados	22	10
De 11 a 200 ocupados	48	45
Más de 200 ocupados	30	45
TOTAL	100	100

Fuente: Unión industrial Argentina. Observatorio PyMis (1997)

Censo Nacional Económico (1994)

²¹ El concepto de PyMes es tomado aquí en el sentido amplio, incluyendo a las llamadas PyMis. Para este punto ver enfoques teóricos expresados en el presente trabajo.

Este cambio hacia la producción flexible, por ser mano de obra intensiva, disminuye la importancia de la escala, que es la característica de las grandes empresas que, por otra parte, detentan la concentración del capital y el dominio de las condiciones de financiamiento, comercialización y generación de nuevas tecnologías.

En 1995 se promulgó la ley 24.467 sobre las políticas dirigidas a las PyMes. En esta se logra un encuadre legal que prevé un conjunto de vías a través de las que se canaliza la asistencia de las mismas en los planos financieros, del asesoramiento y del empleo.

La ley confirma los instrumentos ya existentes y crea las Sociedades de Garantías Recíprocas (SGR), las que fueron diseñadas para sustituir las garantías reales que normalmente se les exigen a las empresas pequeñas y medianas para respaldar los préstamos que reciben.

Asimismo, el Ministerio de Economía y Obras y Servicios Públicos estableció los parámetros máximos que deben cumplir las empresas para acceder a los diferentes regímenes de crédito para PyMe, es así como la ley N°24.467 prevé una multiplicidad de herramientas orientadas a facilitar la financiación, el asesoramiento y la generación de empleos de las PyMes.

Estos se observan en el siguiente cuadro:

**DEFINICION LEGAL DE LAS PYMES PARA LOS PROGRAMAS
FINANCIEROS DE PROMOCION**

Sector	Personal	Ventas/Ing.brutos /año	Activos productivos
Industrial y minero	300	18.000.000	10.000.000
Comercial y servicios	100	12.000.000	2.500.000*
Hoteles de turismo**	100	6.500.000	130***
Transporte	300	15.000.000	
Agropecuario		1.000.000	3.000.000
Frutihortícola		9.000.000	7.000.000

Patrimonio neto no inferior al 5% de las ventas

****Categoría superior a 4 estrellas**

*****Número de habitaciones**

Fuente: Ministerio de Economía y Obras y Servicios Públicos

En el Programa Polos Productivos Regionales que desarrolla la Secretaría de Industria, cuyo marco jurídico se consolidó en 1994, a través del decreto 1.304/94 de "Consolidación y desarrollo de los Polos Productivos Regionales" objetivizan los espacios organizativos en los cuales, a través de acción conjunta de los sectores público y privado, se logre la reconversión y crecimiento de una determinada zona geográfica y/o sector de actividad.

Se trata de inducir en los industriales intervinientes la iniciativa necesaria para que, una vez superadas las restricciones financieras iniciales de un proceso de reconversión productiva, aumenten la producción y el empleo, se encaren procesos de captación de nuevos mercados y la integración horizontal entre firmas, en procesos que permitan ganar economías de escala y especialización, y nuevas inversiones productivas.

Podemos ver en el trabajo titulado "Hacia la articulación de un nuevo pensamiento industrial en la Argentina", Roberto Rocca (1995), encuentra aplicable en el país el modelo "italiano", por el predominio de la "imperfección del Estado" propio de los países latinos, por sobre modelo como el "anglosajón" o el "renano". La estructura industrial italiana se desarrolló, y continúa desarrollándose, sobre la base dominante de la Pequeña y Mediana Industria, con el agregado del fuerte espíritu "emprendedor" individual italiano. Encuentra similitudes con ambas características entre Italia y Argentina, teniendo en cuenta la influencia tan significativa de la inmigración italiana. Agrega que, "*(en Italia) el sistema de la integración social y el desarrollo desde abajo ha predominado en el Norte, creando emprendedores y ocupación. La proliferación de los Distritos industriales ha acompañado, en muchas zonas, el desarrollo del Norte*"²². Consigna, además, que los casos de Rafaela, Mar del Plata (con los tejidos de punto) y Mendoza suelen darse como ejemplos de "cuasi-distritos" por la existencia de lazos de cooperación entre las empresas de la zona.

Desde el antecedente de la experiencia italiana, se trasluce que un aglomerado de empresas localizado en un cierto lugar considerado zona

²²ROCCA, Roberto (1995) *Ob. Cit.*

industrial, de un mismo sector o no, no es necesariamente un distrito industrial.

Es también muy interesante el caso de Francia, en la que los municipios compiten por alcanzar la disposición de tecnópolis, término que cubre realidades diversas, como por ejemplo una ciudad o un lugar que gira en torno a empresas de alta tecnología, o también al establecimiento de relaciones, quizás con alguna localización geográfica, de empresas, laboratorios, servicios públicos y privados que trabajan en torno a una tecnología dada, sorprendiendo la extremada complejidad del sistema de ayuda a la tecnología desde varios niveles de intervención de organismos que pueden ser considerados tutelares.

Las PyMes de un distrito industrial, necesitan organizarse en redes de especialización y subcontratación, concurriendo en una cooperación horizontal (participación de las PyMes), contemplando la vinculación vertical (complementación por medio de la subcontratación entre las PyMes de los distritos industriales).

Consideramos que un "distrito industrial" no es la sumatoria de PyMes sino el producto de la "interrelación de las empresas participantes". La conjugación dinámica de intercambios y de interrelaciones de conocimientos tecnológicos, productos, servicios e informaciones, concurriendo a la generación de un ámbito interactivo entre empresarios y sus asociaciones, sus trabajadores y sus organizaciones sindicales, instituciones de investigación y educativas, gobiernos locales y algunas grandes empresas con sus intereses y objetivos, dan lugar a la articulación de lo que llamamos red.

Las "redes" son asociaciones de cooperación entre los agentes económicos, de empresas manufactureras y de servicios, muchas veces complementarias, que intercambian principalmente información, desarrollando relaciones de confianza entre los miembros de los grupos, y reduciendo los costos de obtención de esos recursos, disminuyendo la incertidumbre a corto y largo plazo en el mercado.

La competitividad de los distritos industriales no es evaluable por la simple medición en términos de precios o cantidades físicas. La calificación ha de referirse a un conjunto de condiciones tales como organización, calidad, capacidad técnica, adaptación a las condiciones sociales del trabajo, flexibilidad productiva, penetración en los mercados nacionales e internacionales.

Esto último plantea la necesidad de privilegiar el rol de las innovaciones y del cambio tecnológico frente a la presión competitiva de la dinámica regional. También ha de tenerse en cuenta la función de la educación orientada al mejoramiento de la dotación de capital humano en la articulación económico-social de la actividad productiva.

La política industrial debe tener en cuenta la creación de condiciones para promover redes de innovadores. El instrumento principal para ese desarrollo es la recreación de un marco en el que se consolide la inclusión y cooperación de instituciones nacionales dedicadas a la educación, la capacitación, la investigación y la difusión del progreso técnico.

Dado que de esta forma las empresas son influenciadas por las externalidades locales y el contexto nacional, las acciones deberán orientarse al logro de la convergencia de los sistemas nacionales de innovación y al apoyo de redes, sean locales o transnacionales y de innovadores potenciales para alentar el impulso de crecimiento endógeno. Las condiciones y las relaciones para la innovación en un país determinado constituyen un sistema nacional de innovación, pero debido a que los mismos difieren en los distintos países, los programas tienen que estimular la creación de redes en el orden local.

Hemos observado a lo largo de la ejecución del Proyecto de Investigación que las PyMes son muy diferentes a las grandes empresas, por lo que deben ser estudiadas en forma separada. Julien (1998) sostiene que una de las características que las distinguen es la heterogeneidad, pese a lo cual poseen un número de características relativamente comunes.²³

²³Para este tema ver JULIEN (1998)

Algunas de ellas abarcan la repetición de problemáticas de difícil solución que, en caso de no ser resueltas, pasan a convertirse en motivo de desaparición, entre otros, cabe citar:

- ⇒ Desarticulación que tienen muchas ramas productivas a partir de estrategias defensivas frente al proceso de apertura económica.
- ⇒ Escasa articulación entre el tejido productivo y la privatización de empresas públicas.
- ⇒ Debilidad de los mecanismos de defensa frente a la competencia desleal.
- ⇒ Escasa consistencia de las políticas destinadas al sector, en los distintos niveles gubernamentales (nacional, provincial, municipal).
- ⇒ Costos fiscales excesivos, históricamente asociados a las políticas productivas de promoción que les ha hecho perder legitimación social/
- ⇒ Sesgo anti-exportador de nuestro sistema impositivo.
- ⇒ Ausencia de un sistema financiero con capacidad de evaluación y detección de oportunidades de inversión que favorezca la actividad de las PyMes.
- ⇒ Ausencia de un sistema científico-tecnológico de innovación nacional.
- ⇒ Debilidad del sistema educativo, que no genera oferta educativa apta para las necesidades de un aparato productivo que debe funcionar dentro de la globalización.

Un punto importante para el desarrollo de las PyMes es el apoyo del municipio para su gestión y fortalecimiento. La necesidad de acceder a información y fomentar el desarrollo del comercio exterior lleva a que algunos municipios hayan comenzado a desarrollar estrategias para atender las demandas del sector.

Algunos analistas señalan que cuando se "evalúa el valor de los municipios" en el desarrollo de los negocios internacionales, no puede dejar de tenerse en cuenta que no puede existir una política de comercio exterior para las PyMes exige necesariamente una "estrategia municipal". Esta idea

parte de que muy pocas veces las políticas nacionales o provinciales las alcanza adecuadamente y, de allí, surge la importancia de lo local.

Se debe tener en cuenta:

☉ Programas: para que una gestión municipal no fracase en la promoción del comercio exterior, la estructura local debe estar en manos de expertos en el tema y que conozcan las problemáticas de las PyMes.

☉ Estrategia: es importante elaborar un plan con objetivos a mediano y largo plazo que consideren las necesidades de la zona.

☉ Actividades: la preparación de una oferta exportable que sea competitiva con la producción de las empresas del lugar es uno de los requisitos básicos de apoyo comunal.

☉ Socios: los municipios pueden asociarse entre sí para obtener más beneficios.

☉ Oportunidades: es necesario trabajar en la búsqueda de nichos en los mercados externos que concuerden con la oferta de las empresas y en la difusión de la demanda externa, así como en políticas que permitan bajar los costos de exportación.

Es posible encarar una acción solidaria a favor de las grandes y medianas y pequeñas empresas nacionales, ya que esta implica generar y mantener trabajo para los argentinos. El comercio nacional no significa comprar mala calidad a alto precio, ya que no es aceptable pretender que los fabricantes compren insumos que no les convienen. Pero sí es conveniente la creación de lazos de solidaridad entre las empresas que crean puesto de trabajo y los consumidores, que son quienes generan la demanda.

En este sentido, también se trata de promover la vigencia de políticas de Estado para que los costos argentinos puedan competir con los extranjeros. Tiene que tenerse en cuenta el costo financiero en relación con el exterior, como también el de comunicaciones, peajes, fletes, combustibles y otros costos para ayudar a mejorar la competitividad.

La estabilidad macroeconómica, de precios relativos y contractual ayuda a planificar emprendimientos, por cuanto donde hay costos de transacción altos el tejido de PyMes tiende a desaparecer. Estas son

cuestiones fundamentales para la existencia de aglomerados de PyMes vinculadas a grandes empresas articuladas verticalmente con las compañías de gran tamaño. No existe desarrollo industrial pequeño y mediano con incertidumbre macro y, a su vez, ella es clave para descentralizar la gestión de las políticas públicas ligadas con las PyMes, incentivando la operación de programas en los niveles locales. Por ello cumplen una función muy importante los mecanismos necesarios para suavizar el ciclo económico, en la expansión como una contracción, para dar al sector privado mayor previsibilidad con respecto a las políticas públicas y un horizonte de planeamiento certero.

2.3 El espacio local como el espacio económico-social

Sostener que el espacio está estructurado social e históricamente es el primer cambio para avanzar sobre las alternativas que implicaría un mayor trabajo interdisciplinario, máxime cuando se intenta abordar temas como la industrialización.

Observar a la producción del espacio como un objeto, como un hecho social producto de la acción de los actores sociales y explicable por la propia acción denotaría la categoría de "espacio productor y reproductor".

El espacio es, de tal manera, una realidad compuesta de relaciones. Realidad comprendida como construcción social artificial vivida como "natural". Cuando Santos (1984) sostiene "*El espacio debe considerarse como un conjunto indisoluble en el que participan por un lado, cierta combinación de objetos geográficos, objetos naturales y objetos sociales, y, por el otro, la vida que los colma y anima, es decir la sociedad en movimiento.*"²⁴ No hace otra cosa que afirmar el sentido de espacio como producto físico pero también como reproductor social, entre los cuales se encuentra la materialidad de los hombres, resultante de diferentes y combinados procesos de trabajo y producción.

Al intentar abordar las relaciones existentes entre la industrialización capitalista y el espacio se vuelve imperioso preguntarse: ¿Cuál es la relación

²⁴SANTOS (1984) *La geografía por venir*. Pág.56

existente entre la organización del espacio y el desarrollo de las fuerzas productivas?

Partir de la consideración que no hay análisis posible de la producción del espacio que no integre el estudio de la producción del espacio industrial permitiría responder parcialmente la cuestión pero, creemos que no debe limitarse al espacio de la producción sino transformarlo en algo más abarcativo: el espacio como acción social.

Desde la perspectiva histórica, es hoy lugar común que la transformación de la estructura industrial a que se ha dado el nombre de Revolución Industrial no fue un acontecimiento único que pueda ser ubicado dentro de los límites de dos o tres décadas.

De cualquier manera, este cambio crucial, transformó radicalmente el proceso de producción subordinando el marco urbano a las exigencias y a los ritmos de las unidades de producción industriales. Como sostiene Castells (1975) " *Así, el medio urbano será apropiado individualmente como recurso productivo o como mercado comercial sin otros límites que los del orden público, asegurado por un Estado liberal, es decir, encargado de lo político-social y dejando hacer al capital privado en la esfera económica.*"²⁵

Vuelve especialmente difícil nuestra tarea el evitar sobredimensionarla al considerar la relación ciudad e industria pues, no es objetivo de la misma. Pero sí es necesario establecer que a medida que se va consolidando el capitalismo, con la constitución de las grandes empresas, trusts y cártels, se revierte esa espacialidad industrial inicial. Es cada vez más evidente la formación de un espacio articulado dominado no por la industria sino por el capital.

Existen también los efectos del progreso técnico en las relaciones entre la industria y lo urbano. Esto origina la conformación de una superestructura urbana que interviene cada vez más en la asignación de los objetivos para una infraestructura industrial o, parafraseando a Castells (1975), " *En este sentido, pues, "la industria" ha pasado del trabajo para "la*

²⁵CASTELLS, Manuel (1975) *Sociología del espacio industrial*, Pág.3

industria” utilizando la “ciudad”, al trabajo para “la ciudad” adaptándose a ella cada vez más.”²⁶

En la actualidad, la superposición de funciones entre diferentes países nos lleva a presuponer que la economía se ha hecho mundial no sólo a nivel del capital, sino también a nivel de las unidades de gestión empresarial y, cada vez más, a nivel del propio proceso de producción.

Lo antedicho nos debería llevar a considerar dos consecuencias lógicas sobre las tendencias actuales sobre la organización del espacio industrial. Las funciones de cada una de las unidades de producción se inscriben dentro de una cadena de interdependencias técnicas y económicas a escala mundial, lo que exigiría como contrapartida un funcionamiento regulado y previsible.

La lógica del funcionamiento de cada una de las unidades urbanas está frecuentemente localizada dependiendo de las coyunturas particulares de las relaciones sociales y políticas.

Creemos, siguiendo en esta cuestión los lineamientos de Castells, que las tendencias actuales sobre la constitución del espacio industrial tiene tres vertientes que podríamos denominar básicas:

- ⊖ Fraccionado en el plano mundial pero recompuesto por las comunicaciones.
- ⊖ Subordinación de los sistemas urbanos específicos a cada una de éstas exigencias.
- ⊖ Intervención del Estado para asegurar la coherencia del proceso.

La característica más notable del nuevo espacio productivo es la fuerte articulación funcional, económica y social de las diferentes partes que lo componen, pese a su alejamiento geográfico. En palabras de Castells (1975) *“ Es así como se tiende hacia la constitución de un espacio productivo mundial, fuertemente articulado en torno a los intereses económicos que yacen en la base del proceso de producción y, a la vez, extremadamente desperdigado en todo lo que concierne a las contiguidades espaciales y al espacio social y político. Así, una de las mayores*

²⁶CASTELLS, Manuel (1975) *Ob.Cit*

*contradicciones que aparece en esta nueva situación es la que hace oponer un capital y un proceso de producción extremadamente deslocalizados a una fuerza de trabajo y a un proceso de reproducción profundamente enraizados en una situación local.*²⁷

En términos espaciales el desarrollo industrial argentino de toda esta etapa siguió los lineamientos de concentración industrial del fordismo. El mayor porcentaje de empresas manufactureras se ubicaron en un conjunto reducido de las áreas urbanas de Buenos Aires, Rosario, Córdoba, Santa Fé y La Plata. El resto del país participó reducidamente en las actividades industriales provocando una alta concentración geográfica de poder. Las desigualdades regionales se fueron profundizando a lo largo de todo este período pues, las necesidades de control interno y externo implican que el poder se ejerce al interior de una área delimitada por fronteras y estructurada por redes de transporte y comunicación, y un sistema administrativo que divide el espacio y hace de cada punto un punto de observación.

A partir de mediados de los años setenta, y a pesar de diversas soluciones de corto plazo implementadas para salir de las crisis cíclicas, se hacen progresivamente perceptible que el fordismo (tanto a nivel mundial como en el caso argentino) no logra recomponer la acumulación económica y el consenso social del sistema. Esto evidentemente crea una situación inestable de crisis. Así, junto a los signos más evidentes de la crisis (con alternancia de fases de aceleración y de recesión) el ritmo de crecimiento ha sido lento y discontinuo.

De tal manera que ciertos pilares incuestionables que dominaron la producción económica comienzan a debilitarse, entran en contradicciones y conflictos y, algunos, tienden rápidamente a ser reemplazados.

La producción de la práctica productiva flexible está demandando algunos cambios en las conductas locacionales de las empresas que podrían alterar la distribución de las actividades en el espacio. Como sostiene Gatto (1994) “ *Dos efectos contrapuestos: por un lado, crecen*

²⁷CASTELLS, Manuel (1975) *Ob.Cit*

ciertas exigencias de concentración y esto da lugar a formas específicas de nuevas aglomeraciones. Por otro lado, se potencian las posibilidades de dispersión territorial, dando lugar a una nueva división regional del trabajo."²⁸

Tal es así que, una demanda con marcada segmentación permitiría el surgimiento de una estructura industrial sobre la base de redes de pequeñas y medianas empresas independientes, especializadas y flexibles, localizadas en distritos individuales dinámicos. Este cambio hacia la producción flexible, por ser mano de obra intensiva, disminuye la importancia de la escala, que es la característica de las grandes empresas, que por otra parte detentan la concentración del capital y el dominio de las condiciones de financiamiento, comercialización y generación de nuevas tecnologías.

En cualquier caso, las posibilidades de crecimiento se vinculan con las capacidades innovadoras de las regiones, la búsqueda de nuevas opciones tecnológicas y de gestión empresarial, un fuerte impulso estatal y fundamentalmente capacidad de los recursos humanos.

Los llamados distritos industriales son una vía de industrialización, aunque a veces se originen a partir de aglomerados productivos. Las exigencias de la competencia y la búsqueda de bajar los costos, la mejora en la calidad y la diversificación de productos, tienen requerimientos que pueden originar la constitución de redes productivas, de asociaciones entre empresas de subcontratación, como también de actividades complementarias al centro productivo.

Las asociaciones mediante redes de empresas pueden comprender no sólo la localización en la producción sino también en la comercialización, actividades que permiten compartir instalaciones de almacenajes, transportes y puertos. En estos casos la relación interempresaria induce que los productores sean capaces de adaptarse a los cambios en los productos o a los niveles variables de la demanda, promoviendo la flexibilidad y la velocidad que han de favorecer las perspectivas de exportar.

La creación de una red puede aprovechar los recursos existentes en una región, a la vez que si se logra diversificar la producción, lleve a la

²⁸GATTO (1994) *Los desafíos de la internacionalización y el Mercosur para las PyMes*

conveniencia de tener cerca a los proveedores. En la medida que los proveedores sean capaces de fabricar equipos e insumos más complejos, profundizando la división del trabajo, se crean condiciones que favorecen la extensión de la red.

En la Argentina, un caso ejemplar de constitución de un distrito industrial, es el de la localidad santafecina de Rafaela. Ubicada en una zona de fuerte producción agropecuaria, ha puesto de manifiesto su capacidad para diversificar su producción, de adaptación a los cambios en los mercados y el desarrollo de métodos cooperativos y asociativos. Rafaela dispone de una amplia y variada producción agropecuaria y manufacturera, contando con industrias entre las cuales, las más importantes son la láctea, la frigorífica, como también el sector metalmeccánico con la fabricación de autopartes, maquinaria y bienes de capital para la industria alimenticia.

La explotación agropecuaria predominante en la zona de Rafaela es de tamaño mediano y pequeño, no así en el sector lácteo en el que hay establecimientos ganaderos grandes. En el sector industrial, excepto en la industria frigorífica, láctea, de curtiembres y de autopartes, la mayoría son PyMes pertenecientes al complejo metalmeccánico.

Las características principales del distrito están dadas por la capacidad asociativa que impera y la dotación de recursos humanos calificados, constituyendo una de las ventajas competitivas de Rafaela. Cooperan en la generación de externalidades positivas a las empresas del distrito, la Municipalidad local, la Universidad Tecnológica Nacional (Rafaela), la Cámara de Industria y Comercio de la ciudad y una entidad privada, la Fundación para el Desarrollo Regional, creada con el propósito de brindar capacitación flexible al sector de trabajadores de las empresas y la difusión de técnicas de gestión de calidad.

En cuanto a proyectos a futuro, llamamos la atención sobre el desarrollo de un complejo industrial en Cañuelas (Provincia de Buenos Aires) iniciado por un grupo empresario constituido por Baresa Real State, Decsa y la inmobiliaria Marolda. El emprendimiento ha sido iniciado en el

presente año y comprende la construcción de un complejo industrial y residencial a construirse sobre un predio de 2.400 hectáreas comprado al efecto.

En el complejo habrá un parque industria, un parque tecnológico, un depósito fiscal, áreas comerciales, un hotel de cuatro estrellas, un resort y distintos barrios residenciales.²⁹El plan se ha proyectado para ser completado en 13 años, demandando una inversión de u\$s 250 millones para la urbanización general y se cumplirá en etapas, estableciendo que inicialmente se levantará el parque urbano, el hotel, resort y el depósito fiscal, etapa que se espera terminar en el año 2.001 y, en la tercera etapa, que se extenderá hasta el año 2.008, se prevé la incorporación de las áreas comerciales, el parque industrial y el tecnológico.

Como parte del proyecto, se inician negociaciones con empresas multinacionales para su radicación con plantas propias o a través de proveedores radicados en el complejo, impulso que permitirá la generación dinámica de un distrito productivo con los beneficios derivados de su crecimiento, tanto en el orden económico para las empresas, como con la ocupación de mano de obra para la población.

2.4 La dinámica interna de las pequeñas y medianas empresas³⁰

El momento actual de la economía argentina parecería demostrar que no se plantea - en un mismo nivel de jerarquía- a las tres cuestiones que consideramos fundamentales para el fortalecimiento de las PyMes. Ellas son: mayor eficiencia, apertura económica y defensa de las PyMes. Aparentemente se han priorizado las dos primeras y, aún a riesgo de enfrentar situaciones sumamente conflictivas (como el aumento de la desocupación) se ha resignado el tercer objetivo.

²⁹Diario El Cronista 5 de julio de 1999.

³⁰Debemos resaltar que los temas expuestos en este apartado serán ampliados en el capítulo "La unidad de análisis" con los datos obtenidos en el trabajo de campo.

Como hemos tratado de demostrar a través del tratamiento de los aspectos inherentes a la industria en forma específica y a los problemas derivados de los cambios tecnológicos, la mano de obra se ha transformado paulatinamente en un recurso a considerar muy cuidadosamente al seleccionar distintas alternativas de inversión. Tan pronto se produzca una mayor flexibilización laboral que redunde en una sustancial rebaja del componente impositivo del trabajo, cualquier actividad de mano de obra intensiva ofrecerá ventajas competitivas para nuevas inversiones.

Por otra parte, no será posible solucionar el actual problema del desempleo sin delinear una política que provoque nuevas inversiones en los sectores laboralmente más dinámica.

Vemos que existen una serie de factores que escapan al control del empresario de PyMes. Sus características - positivas y negativas de una personalidad casi "paradigmática"- y esa "resistencia" a los cambios que se han observado en el trabajo de campo originaron un empresario desactualizado (salvo contadas y honrosas excepciones).

Creemos pertinente incorporar un cuadro que reproduce la actuación de los empresarios PyMes en relación a sus estrategias productivas pues, consideramos que no deben ser reemplazadas sino "gerenciadas" para dinamizar la competitividad de empresas que mayoritariamente son familiares.

CLASICA RETROALIMENTACION DE LAS FUNCIONES GERENCIALES DE LAS PEQUENAS Y MEDIANAS EMPRESAS FAMILIARES

ESTRATEGIAS	ACCIONES	CONSECUENCIAS
Proyección	↻ sin establecer ↻ sin verificar	↻ indeterminada ↻ se desorienta
Organización	↻ sin calcular ↻ sin establecerr	↻ es desordenada ↻ es maleable
Control	↻ sin planear ↻ sin establecer	↻ es abusivo ↻ ensaya y prueba

El logro de convertir a una PyMes en una organización empresarial radica precisamente en poder establecer la necesaria descentralización que lleve a la empresa a su continuidad y crecimiento.

Este proceso conlleva la necesidad de la previa capacitación del empresario en algunos aspectos como autoridad, comunicación y modernidad es decir, qué es proyectar, qué es organizar y qué es controlar.

Otro rasgo característico de las PyMes, es la tercerización de servicios-outsourcing. A pesar que la asistencia electrónica en el manejo de datos en información ha tenido un mejoramiento exponencial, muchas veces no se encuentra acompañada de veracidad, confiabilidad y oportunidad con que la información debe contar.

En numerosas circunstancias se ha podido observar a través de la consultoría administrativa que los esfuerzos realizados por la dirección de una empresa - en la que no sólo se ven involucrados intereses económicos, sino también decisiones políticas, de recursos humanos y de aprovechamiento integral del espacio físico disponible- no suelen ser suficientemente fructíferos. En las Pymes, pero no por ello carentes de éxito económico, donde el desarrollo de la compañía está basado en el esfuerzo comercial, se suelen descuidar aspectos administrativos.

Lo que se ha dado en llamar la tercerización u outsourcing administrativo comprende tareas que van desde la elemental decisión de

emitir una orden de pago o un cheque hasta la compleja decisión de determinar las ventajas o desventajas de no hacerlo, pasando por todas las etapas administrativas y contables que ello genera, contando con la asistencia permanente de profesionales del área cuya tarea es la de optimizar estos recursos.

2.4.1 El caso de la participación de la mujer en la dirección de las PyMes

Evaluar el lugar del trabajo femenino en el sector industrial no resulta sencillo. Es necesario destacar la ausencia de aportes sobre las características de la participación femenina en el sector pequeño y microempresarial ligado a la consolidación de nuevos paradigmas productivos.

En principio, no sólo las mujeres son más numerosas en ocupar un empleo, sino que ellas caracterizan los modelos productivos provocando movimientos de inclusión o expulsión, estabilización o precarización en la dinámica del mercado del trabajo.

Por otro lado, es en la microempresa, muchas veces de tipo familiar, donde resulta necesario tener presentes factores organizativos vinculados a estructuras de carácter afectivo y personal; a las relaciones sociales que se establecen entre los hombres y las mujeres en su interior, y a las diferencias entre los roles de unas y otros.

Consideramos que ellos se definen mutuamente creando relaciones de interdependencia en las cuales el juego de las relaciones, que se dan entre el trabajo y la familia, se encuentran mezclados en un mismo lugar: el emprendimiento familiar.

Por otra parte, la presencia de la mujer en la mayoría de los casos, estaría justificada por su pertenencia familiar, porque es por intermedio de los hombres, maridos o padres, que ellas acceden a un empleo en el sector industrial.

Entre sus funciones económicas, la familia continúa asegurando la transferencia del patrimonio, ya se trate de bienes materiales, culturales o

simbólicos. De modo tal que patrimonio, herencia, gestión y transmisión de metas contribuyen a constituir a la empresa familiar como reproductora social. En ella se ponen en juego la repartición de los dominios de poder, las decisiones, las innovaciones y las estrategias de sus actores productivos.

La imbricación relaciones laborales y familiares en un mismo espacio, determina dos tipos de trabajo para la mujer (el doméstico y el no doméstico) dando como resultado una intensificación en la producción doméstica en cuanto a tiempo y en términos de volumen realizado. Este proceso de división familiar que se encuentra en la esfera doméstica y en el empleo, a nivel del actor individual, influyen en la gestión empresarial donde se comparten las responsabilidades laborales.

La historia de este campo exige una exposición que no será simplemente lineal sino más compleja, que tenga en cuenta la posición cambiante de la historia de las mujeres pero también de la disciplina de la historia.

Creemos que en la base de la organización de las microempresas la aplicación de este tipo de análisis puede resultar pertinente para ampliar nuestro conocimiento del proceso de industrialización argentino.

CARACTERÍSTICAS ESTILIZADAS DE LAS PYMES EN LA ARGENTINA

VARIABLES	RASGOS CENTRALES
<p>Tipo de gestión</p>	<p>Carácter familiar. Poco profesionalizada. Centralización de funciones en la figura del dueño. Predominio de las funciones de fabricación sobre las de organización global. Escasa utilización de servicios externos.</p>
<p>Inserción externa</p>	<p>Poca significación y en general de tipo contracíclica. Predominan las firmas tomadoras de precio que elaboran semi-commodities</p>
<p>Diseños de estrategias</p>	<p>En la mayor parte de las firmas son de tipo defensivo. Escaso número de firmas competitivas con estrategias ofensivas:</p>
<p>Organización de la producción</p>	<p>Elevada integración vertical y escasa linearización de la producción y especialización productiva. Tendencia a la diversificación productiva y a la apertura del mix, con escalas deficientes. El nivel de inversión es reducido. La introducción de tecnologías organizacionales es aún incipiente. La proporción de PyMes con cumplimiento de normas técnicas internacionales con contratos con centros de investigación es reducida</p>

2.5. La educación y su articulación con el mundo del trabajo

Es innegable que la educación cumple un papel primordial en la producción, ante las graves falencias que presentan tanto un sector como el otro, inmersos ambos en una crisis continúa, se propugna que la única salida viable es la educación.

En el concepto amplio de la globalización aparece un incremento veloz e interconectado de la vida económica. La base de este incremento es la educación, es decir, la educación como raíz del conocimiento y éste, a su vez, sustento de la información y, de esa manera, se integrarían los distintos aspectos con la tecnología y la economía moderna. En otras palabras, el ideal de la educación en el mundo desarrollado se centra sobre la base de la productividad de las economías.

Hoy, las grandes ciudades industriales producen conocimiento y la información es su materia prima por excelencia. He aquí que este nuevo recurso no se mide por su volumen sino que será alcanzado si posee calidad y será bueno si la educación de la que se depende tiene calidad.

¿Cómo saber si una educación tiene calidad? Es una respuesta muy difícil de elaborar pero, como sostienen Krotsch y Tenti Fanfani (1993) "*En este sentido, resulta obvio que una adecuada interacción entre sistema productivo y sistema científico-tecnológico (del cual la universidad constituye una parte fundamental) se constituye en un elemento dinamizador de la necesaria reconversión del sistema productivo nacional a los requerimientos del mercado internacional.*"³¹

Es en este contexto de crisis donde se instala el debate acerca de la necesidad de revisar el estilo clásico de interacción entre las instituciones universitarias y el sistema productivo. El reforzamiento de estas formas de articulación aparece como una estrategia compleja y de efectos múltiples.

Se tiene en cuenta que, según la Dirección de Información y Evaluación de la Secretaría de Ciencia y Técnica (1998), alrededor de un tercio de los u\$s 1.466 millones utilizados durante 1997 para promover el avance del conocimiento científico argentino le correspondió a las empresas.

³¹KROTSCH y TENTI FANFANI (1993) *Educación y empresas*. Pág.54

Ese monto es incluso superior, según la misma fuente, a los u\$s 384 millones que desembolsa el conjunto de las universidades, sean nacionales y privadas.

Consideramos a su vez que en la Argentina, las universidades han contribuido a la producción de un conocimiento general del país y a la formación de investigadores y profesionales, mientras que su contribución al desarrollo tecnológico aplicado a la producción ha sido más bien débil.

En el caso de transferencia de información científica y tecnológica por parte de las universidades a las PyMes, un estudio de la Organización de Cooperación y de Desarrollo Económico (OCDE) indica que todavía las relaciones son marginales, debido a que son recientes y sólo se conocen sus primeros frutos.

La toma de conciencia de las dificultades en la transferencia, ha originado el desarrollo de diversas estructuras intermedias destinadas a actuar como puentes entre las dos instituciones. Se mencionan, en una lista que no es exhaustiva, cuatro ejemplos de tales estructuras: los asesores tecnológicos; el centro tecnológico; las incubadoras o viveros de empresas y los parques científicos y tecnológicos que se han multiplicado en todos los países de la OCDE. Todas las iniciativas generan muy interesantes interrogantes que pueden instalarse en el ámbito más amplio del concepto de red, cuya importancia en el comportamiento y la competitividad de las PyMes, es motivo de creciente interés en los estudios especializados que comienzan a multiplicarse.

Creemos, a su vez, que los tiempos de las prácticas universitarias no coinciden con los tiempos de la producción. Por ello, las empresas focalizan específicamente sus estudios de tecnología, siempre direccionados con su interés.

En esta idea se asume que la interacción de las personas induce la creación de normas de acción colectiva, las que han de promover una dinámica en la que sujetos pertenecientes a diferentes contextos institucionales, trabajan en conjunto para un determinado proyecto. Se entiende que el sistema universitario nacional no puede ser conducido hacia

una convergencia de igualdad total, pero sí encaminado a ser compatibles en un nuevo concepto de integración.

La idea se centra en la creación de programas comunes de cooperación técnica entre universidades y empresas tendiendo al surgimiento de redes (locales, provinciales, nacionales, regionales), en cuya acción operen estudiantes, docentes, investigadores, ejecutivos de empresas privadas y administradores públicos para alcanzar una más efectiva integración internacional.

En síntesis, existen una serie de resistencias objetivas y subjetivas que parecieran impedir una estrecha relación de cooperación entre universidades y empresas pero, si bien esto no implicaría una solución global a los complejos desafíos que deben enfrentar, debe funcionar como estrategia de mejoramiento de los recursos humanos y de los procesos y productos tecnológicos.

Superar las antinomias para obtener una formación basada en la propia confianza, en la interdependencia, en la integración y en los valores de una actividad compartida y cooperativa deben ser las premisas claves para comenzar a construir ese espacio de interacción.

La unidad de análisis como objeto de estudio

Los problemas de información dispersa y/o parcial en el Partido de La Matanza creemos se encuentran asociados a la falta de un organismo que, hasta el momento de la realización de este diagnóstico, coordine instancias ya existentes que tengan un nivel aceptable de funcionamiento, pero que gestionan parcialmente las necesidades del sector industrial.

En este sentido, estimamos que, a través de la búsqueda de información censal o de otro tipo, existe una notable superposición de actividades que, ante la falta de un criterio y de una estrategia conjunta, agravan aún más la situación estadística.

Durante el período en el que se realizó esta experiencia investigativa se entrevistó la existencia de numerosos organismos sobre los cuales los

empresarios dicen: " no saber explícitamente que funciones cumplen". Podemos sugerir que órganos de reciente creación como el IDEB pueden convertirse en una alternativa más concreta para la coordinación de estrategias específicas para las PyMes.

El vacío informativo, muchas veces, obliga a las propias empresas y a los gobiernos (nacionales, provinciales o locales) a tomar decisiones insuficientemente fundadas, lo que constituye una gran desventaja en este contexto de competitividad y de integración regional.

De esta manera, pretendemos contribuir a generar una discusión más interpretativa de las problemáticas de las PyMes argentinas y, especialmente, matanceras, así como a proponer algunos instrumentos específicamente visualizados que apunten a resolver algunos problemas detectados.

Una vez realizada esta aclaración podemos iniciar el desarrollo de la interpretación del trabajo de campo.

El conjunto de datos utilizados en este punto surge de una Encuesta de Opinión y medición de actitudes de más de 150 empresarios de PyMes del Partido de La Matanza.

El cuestionario para la Encuesta de referencia cuenta variables posicionales y preguntas de intención, acción y opinión³².

3.1 Tamaño y dimensión de las empresas

Las PyMes encuestadas tienen una dimensión media de 15 ocupados y, por otra parte, el 90% de ellas ocupan hasta 40 empleados.

Estas informaciones, en términos de ocupados, son fundamentales para confirmar el rol fundamental de las PyMes en la generación de empleos y, quizás, en su mayor rapidez de reacción frente a coyunturas favorables pues, como muestra el Gráfico N°2, la media en antigüedad relativa es de 15 años: el 87% de las empresas que ocupan entre 5 a 20 ocupados tiene mayor antigüedad.

³²Se recomienda ver capítulos dedicados a la metodología adoptada para el trabajo de campo.

Esto también se observa en que el 66% de las empresas que ocupan más de 40 empleados fueron fundadas a mediados de los años '80.

A modo de previa conclusión podemos sostener que las PyMes en el Partido de La Matanza soportan una "mortalidad" mayor cuanto más grande es su dimensión ocupacional.

3.2 Modalidades y calificación de la mano de obra

Como se observa en los Gráficos N° 3 y N° 4, respecto a la mano de obra, las PyMes tienen una contradicción intrínseca: solamente el 10% de los empresarios dicen tener mano de obra calificada como "mala" y el 17% como "regular" pero, solamente una media del 30% capacita interna o externamente a su personal.

El rasgo más destacado es que las PyMes en La Matanza muestran un alto índice de profesionales y técnicos dentro de sus estructuras organizativas, como se observa en el Cuadro N° 5. Dado los datos obtenidos, debimos proceder a reforzar la muestra con un soporte de "probabilística" que nos permitió confirmar la información y disminuir los porcentajes de errores.

Es así como, podemos mostrar que los universitarios y técnicos participan con una media del 20% y ésta obra en forma sustancial con un aumento en el porcentaje en cuanto a mayor tamaño dimensional-ocupacional de la empresa.

Podemos afirmar que un aspecto que sobre sale es la conciencia empresarial sobre la necesidad de ofertar capacitación a sus empleados. O, quizás, sobre que a partir de la necesidad de elaborar productos con parámetros internacionales suponen la necesidad de avanzar en infraestructura, tecnología y organización-calidad de los empleados. Esto es más evidente en el caso de empresas PyMes con más de 40 ocupados y descendiende a medida de su propia disminución en empleados.

Respecto a la formación empresarial, la mayoría de los empresarios entrevistados concuerdan en señalar que "debieron formarse a sí mismos"

3.3 La empresa familiar: la participación de los actores productivos

Un rasgo importante de destacar es que las PyMes muestran, como se observa en el Gráfico N° 6, una forma tradicional familiar-centralizada.

A cuanto menos es el número de ocupados, por ejemplo de 0 a 5 ocupados el 73,91% de la organización administrativa y de estrategias de políticas económicas recaen en el empresario-dueño de la empresa.

Es importante destacar que en este aspecto no se alejan de los parámetros característicos estilizados para las PyMes argentinas en general desarrollados en el cuadro de la página 57.

El 91,67% de las PyMes con más de 40 ocupados descentralizaron su organigrama en alguna parte del proceso productivo. Este proceso de descentralización productiva es más importante en las PyMes de mayor tamaño que en aquellas de menor tamaño ocupacional.

3.4 Mercados, financiación y estrategias

La media de un 40% de las PyMes en el Partido de La Matanza trabajan en mercados muy competitivos y, a su vez, a menos tamaño ocupacional de la empresa mayor es su inserción competitiva distrital. Compiten en su mayoría con empresas nacionales de mayores dimensiones que las propias

Esto se contradice pues, sólo un promedio del 32% afirma trabajar en mercados fuertemente competitivos, el resto ocupa nichos de mercado donde el proceso de competencia no es sólo de precios, sino también de calidad, reputación, etc.

Las empresas que tienen entre 10 a 20 trabajadores compiten en un 74, 19% en el mercado nacional. Este dato es de fundamental importancia pues, demostraría que al aumentar la dimensión de la PyMe aumenta el porcentaje de participación y competencia en mercados altamente diversificados.

A pesar que el trabajo de campo demuestra que el 43% de las PyMes tiene producción diversificada, el Gráfico N°8 aporta datos que son claros: no

hay diferenciación en la especialización o diversificación de la producción a nivel de dimensión ocupacional empresarial. A modo de ejemplo, las empresas que ocupan entre 5 a 10 empleados se especializan en un 59,54% y, aquellas otras, que ocupan entre 20 a 40 trabajadores lo hacen en un promedio del 54,16%

La estrategia de la especialización aumenta su importancia a medida que crece el tamaño de las PyMes (54,84% en PyMes de 10 a 20 ocupados), mostrando la estrecha asociación entre apertura importadora y estrategia productiva y comercial de especialización.

Detectamos en este punto una vacancia en la Encuesta realizada que no nos permite corroborar si la estrategia de especialización puede estar relacionada a la compra en otros mercados de partes y/o piezas que antes se producían en el país.

El Gráfico N°9 comprueba la estrecha exposición financiera con los bancos pero, en las entrevistas realizadas, se interpreta que dicho endeudamiento ha sido a corto plazo y a altas tasas de interés.

Las preguntas abiertas efectuadas confirman opiniones como que "el costo financiero incide relativamente poco y que las PyMes se autofinancian (a menor dimensión ocupacional) a partir de la reinversión de utilidades.

Exhiben un alto porcentaje de adhesiones a posibles políticas de promoción para las PyMes y en el Gráfico N°10 resaltamos los tres aspectos objetivizados y privilegiados por los empresarios en cuanto al tema de "promoción industria".

Ellos son:

- * Reestructuración de instalaciones.
- * Adquisición de bienes de capital
- * Integración de capital de trabajo

Un dato que se debe tener en cuenta es que este ordenamiento en prioridades es proporcionalmente indirecto en las empresas de mayor nivel ocupacional.

3.4 Los escenarios prospectivos

El Gráfico N°12 está segmentado en cinco estrategias prospectivas.

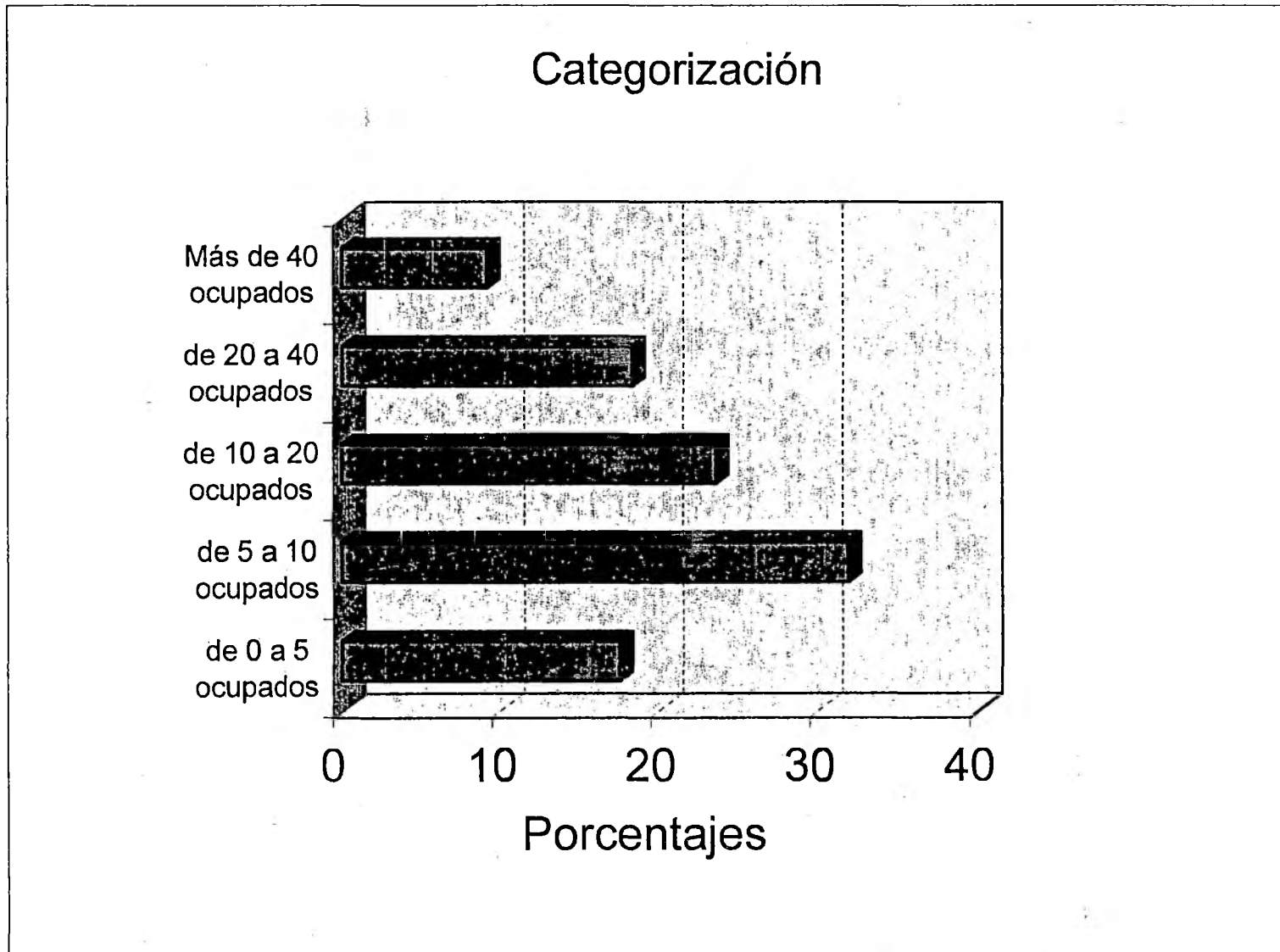
Ellas son:

- A. Mejorar la calidad
- B. Aumentar la producción
- C. Reducir los costos
- D. Buscar nuevos mercados
- E. Regirse como hasta ahora

Solamente un promedio del 11% de empresarios busca mantenerse como "hasta ahora", de lo observado se puede considerar que las empresas "sobrevivientes" (al largo período de alta inflación, apertura de la economía y las sucesivas crisis económicas) han realizado y realizan un importantísimo esfuerzo de reestructuración económica basado casi exclusivamente en los esfuerzos propios de las empresas.

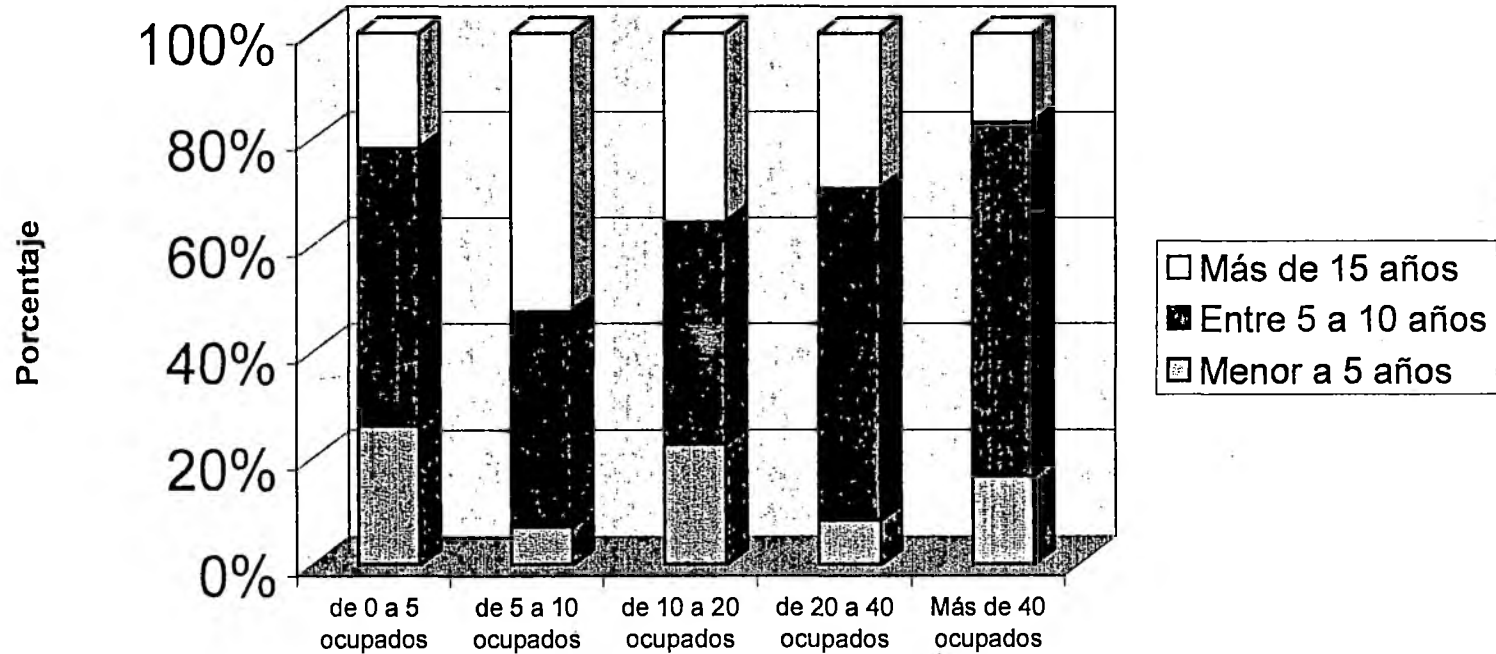
Aunque el problema es sistémico y no depende sólo de la capacidad individual del empresario el Gráfico N°11 muestra que las políticas públicas deberá crear condiciones "ambientales" favorables capaces de favorecer aún más potenciales concurrentes en el Partido de La Matanza.

CUADRO N° 1

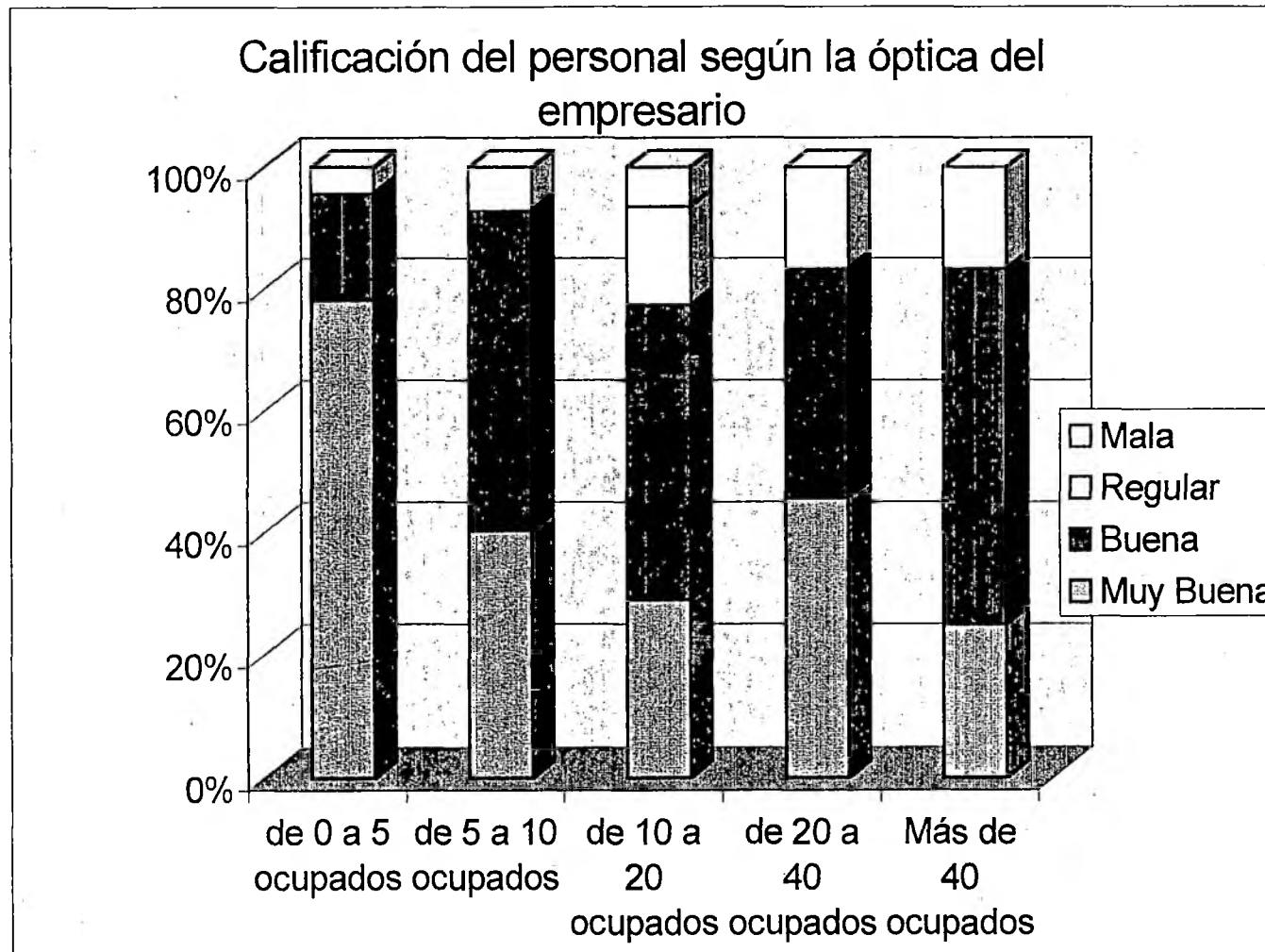


CUADRO N° 2

Antigüedad de las empresas

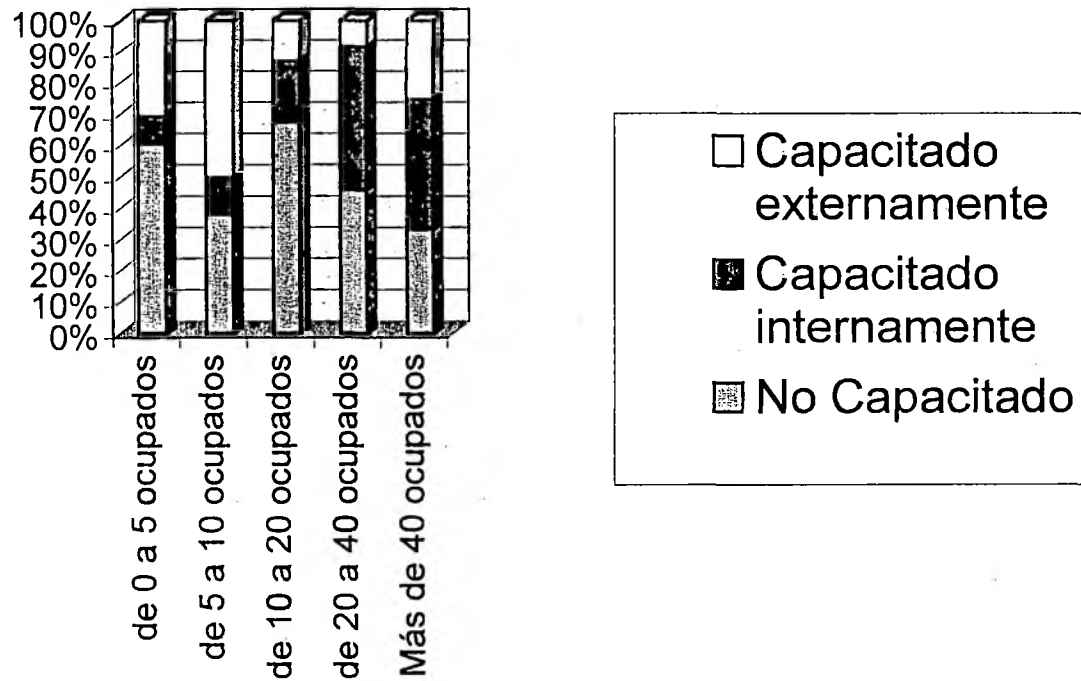


CUADRO N° 3

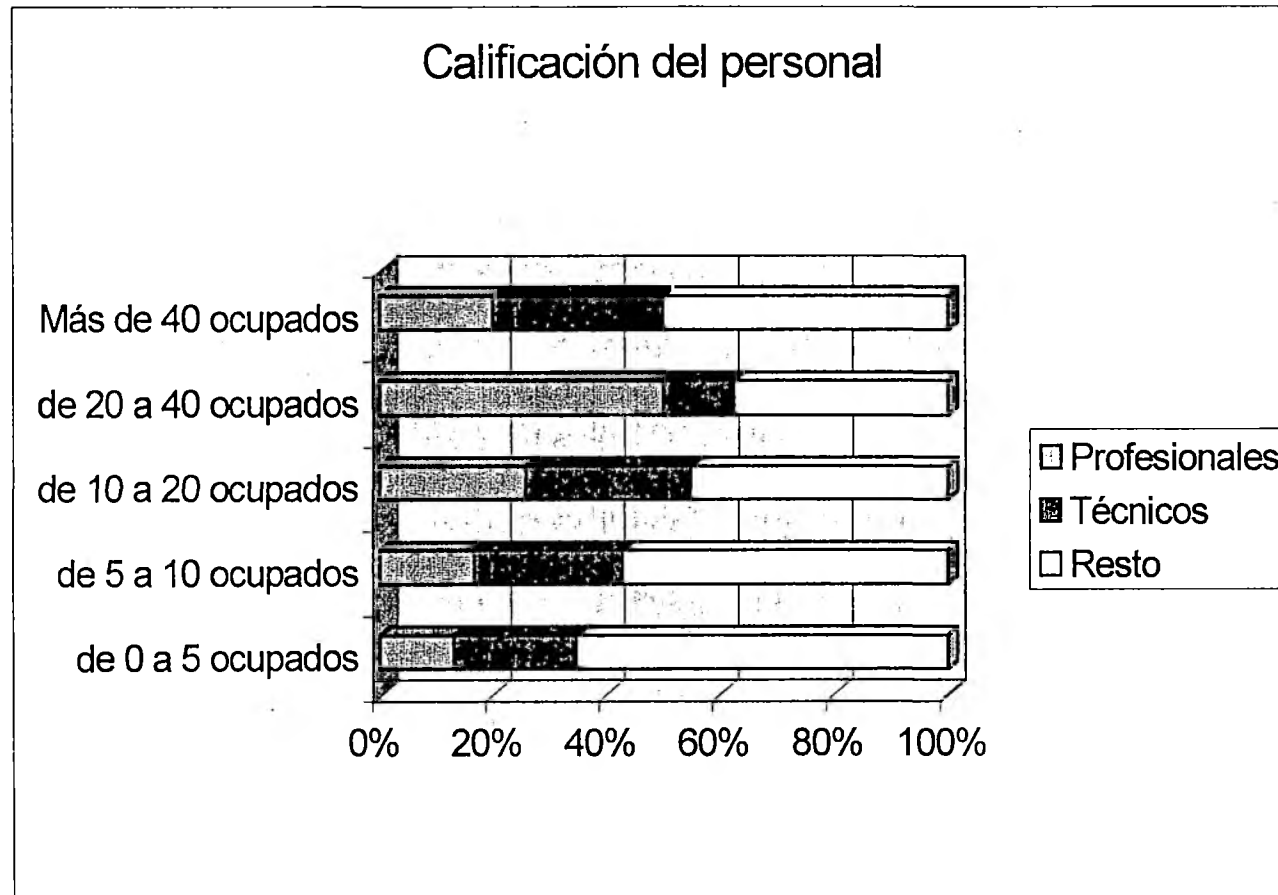


CUADRO N° 4

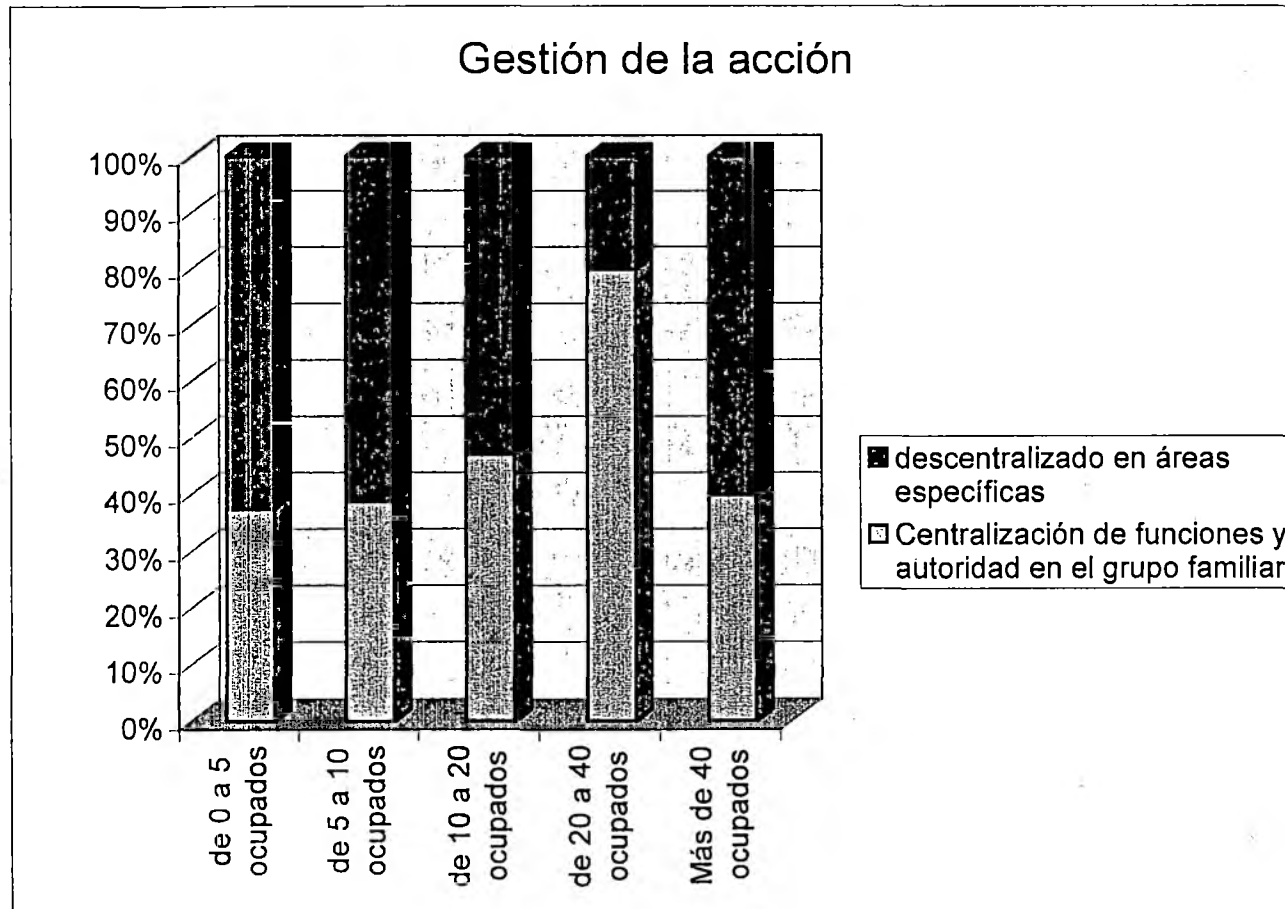
Calificación del personal: su capacitación
(en porcentajes)



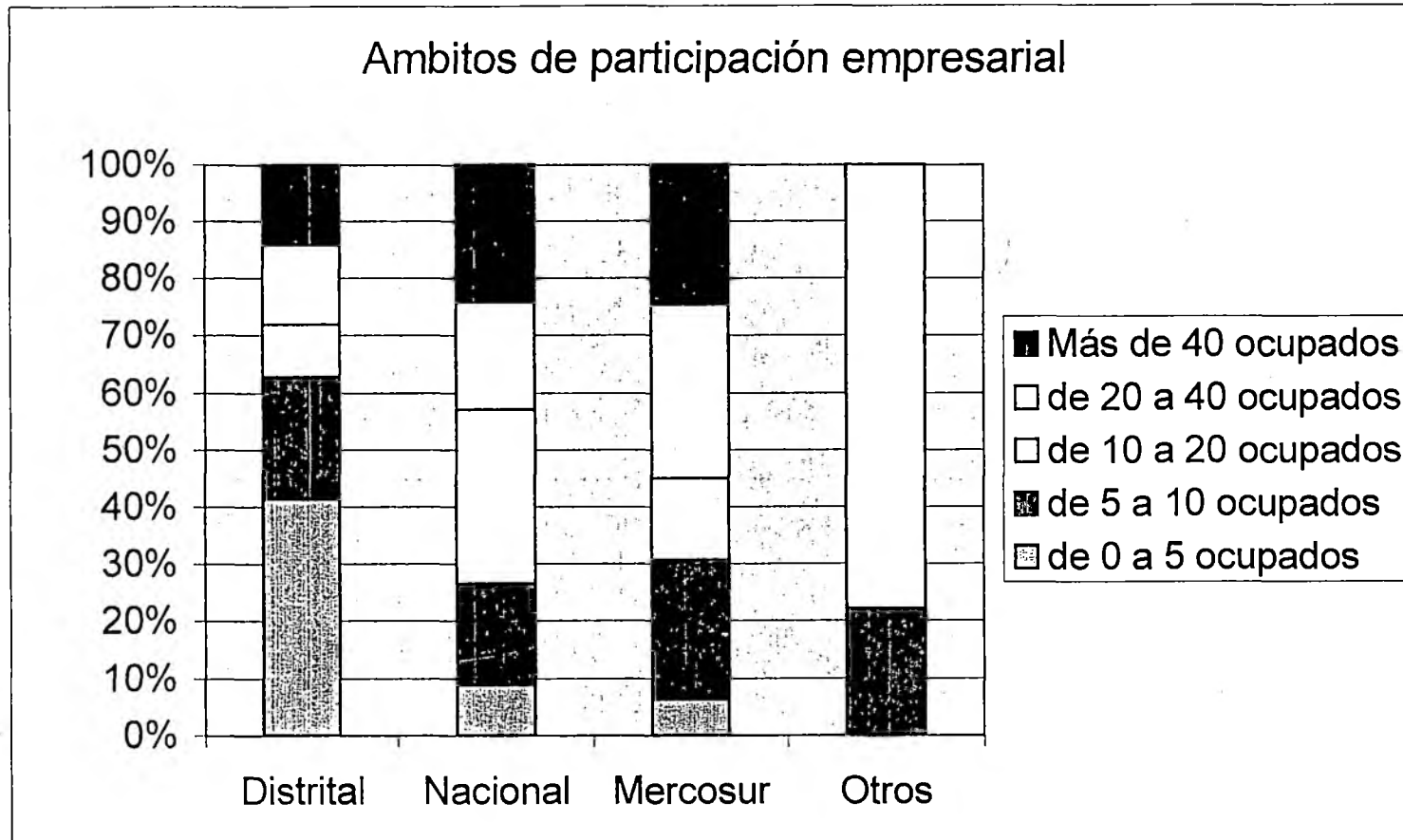
CUADRO N° 5



CUADRO N° 6

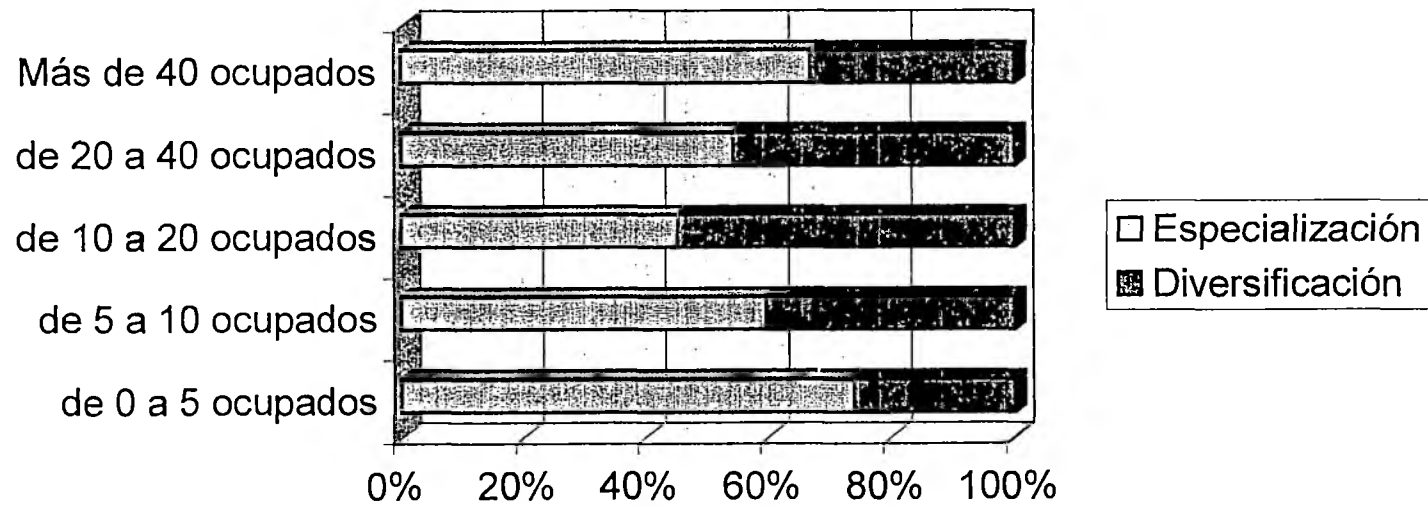


CUADRO N° 7

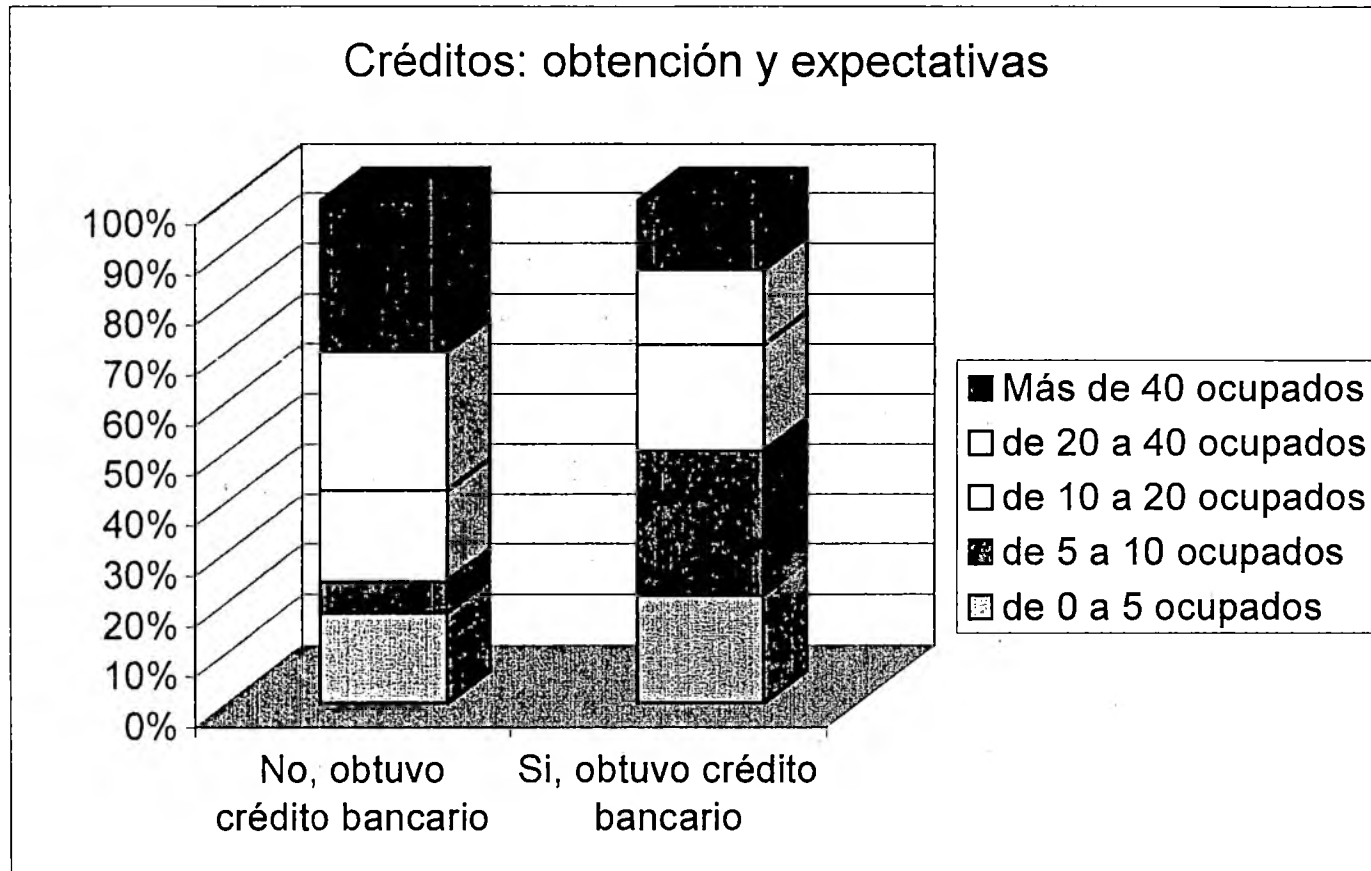


CUADRO N° 8

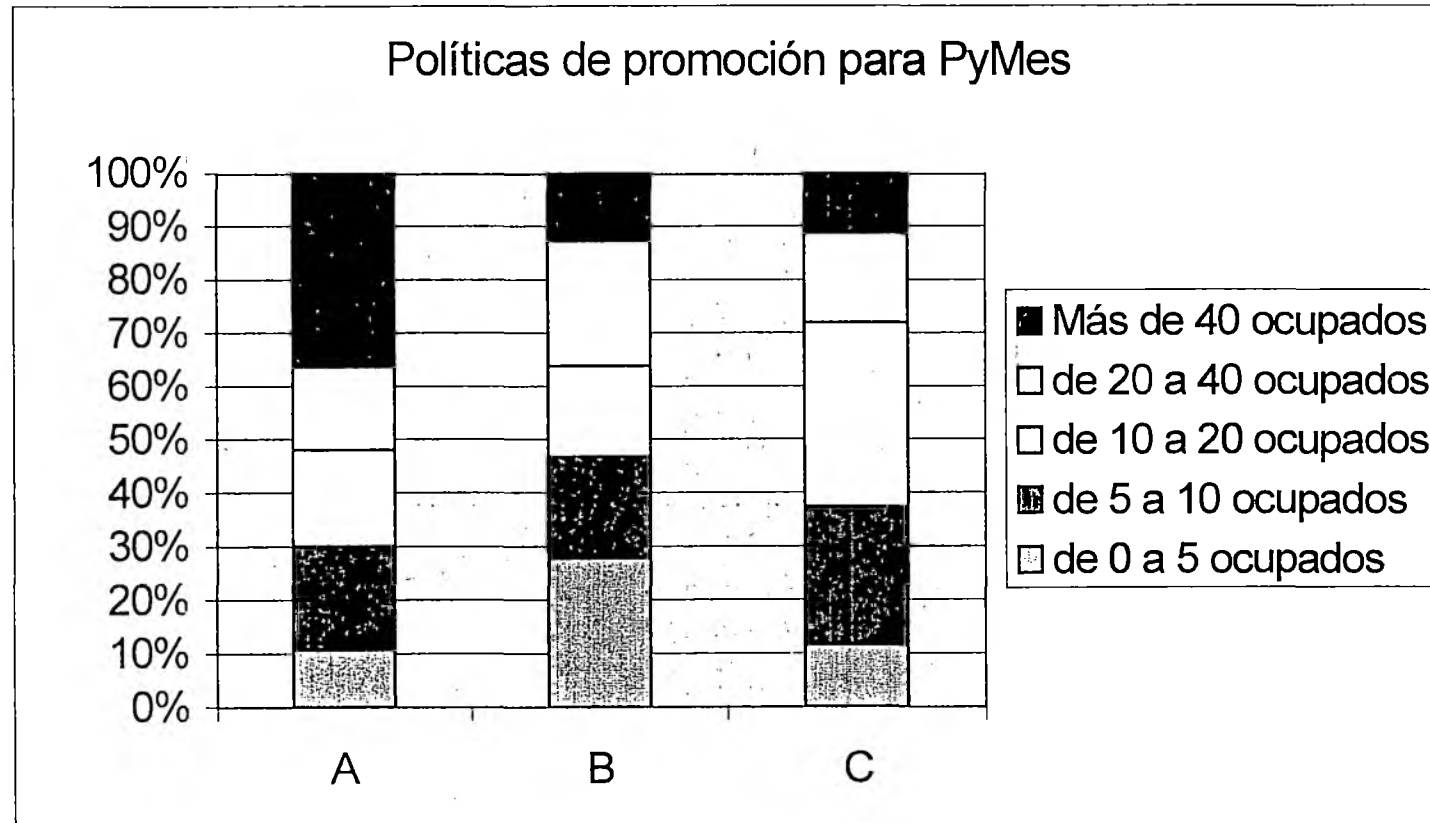
Especialización y Diversificación



CUADRO N° 9

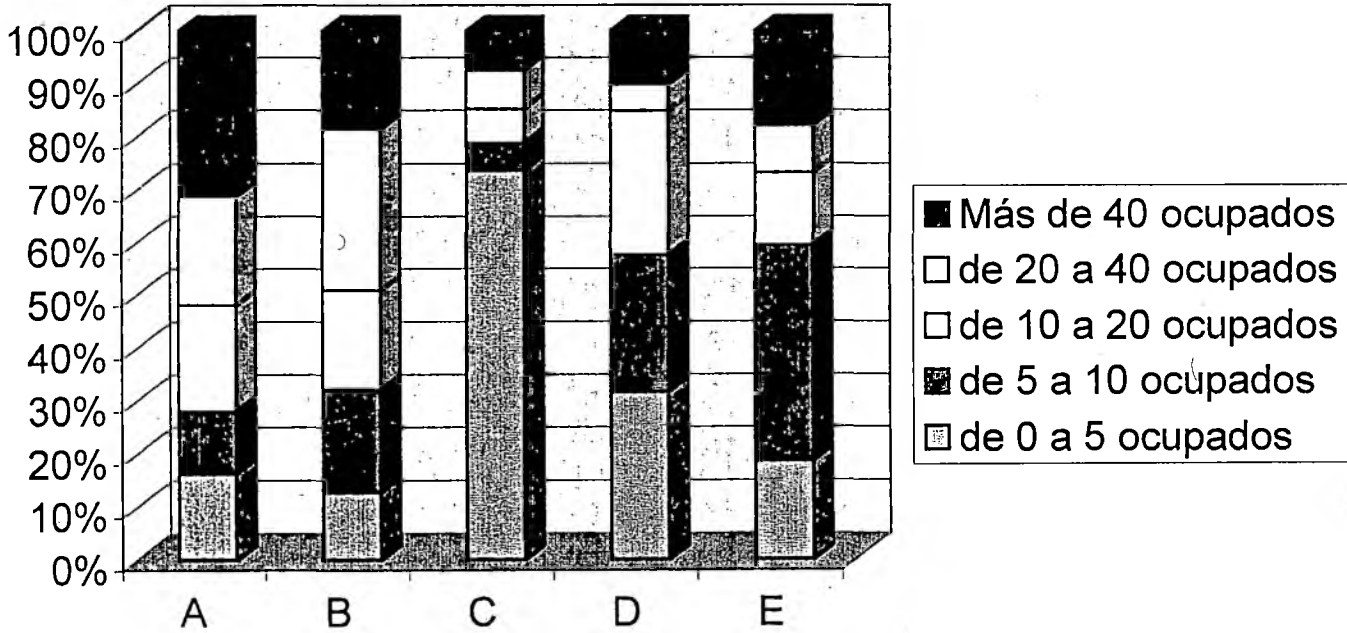


CUADRO N° 10



CUADRO N° 11

Escenarios prospectivos empresariales



Conclusiones

En los años noventa, la industria ha sido expulsora de mano de obra; disminuyó el número establecimientos; aumentó el grado de apertura comercial; se registró una importante inversión basada sobre equipos importados; aumentó la concentración y la extranjerización industrial y el coeficiente de valor agregado ha caído junto con una declinación del margen bruto real.

Así mismo, desde un punto de vista microeconómico, hay una mayor presencia de funciones de producción menos intensas en trabajo, una mayor adopción de tecnologías de producción de origen externo y de nivel de frontera tecnológica, un abandono de la mayor parte de los esfuerzos tecnológicos locales en la generación de nuevos productos, una diversificación de las actividades basadas en la sustitución de valor agregado local por abastecimiento externo, y una reducción en el mix de producción, junto con una mayor complementación con la oferta externa.

También hubo una creciente externalización de actividades del sector servicios, una mayor internacionalización de las firmas y de la importancia del Mercosur, una mayor gravitación de las filiales de empresas transnacionales y la virtual desaparición de las empresas estatales, y una mayor heterogeneidad tanto intersectorial como intrasectorial.

Los resultados expuestos sólo reflejan una realidad sobre la situación de las PyMes en el Partido de La Matanza. A medida que se profundicen los resultados, con Nuevos Proyectos de Investigación, las informaciones serán perfeccionadas.

De todas maneras, se puede concluir que las PyMes están realizando un importante esfuerzo de reestructuración económica pero, creemos, que el problema fundamental es "sistémico".

Como instancia de análisis debemos sostener que es necesario crear condiciones favorables para el desarrollo de las PyMes en el Partido de La Matanza que ayuden a reducir la "mortalidad" de las mismas y no únicamente a promover "nacimientos".

Algunas de las estrategias que se podría desarrollar para potenciar la creación de redes o de un distrito industrial son las siguientes:

✍ Generar una estrategia competitiva local que favorezca las capacidades previas y que impulse a las empresas a avanzar en las cadenas productivas con la incorporación de valor agregado. Este camino implica, entre otros factores, la transición a la producción de bienes y servicios más diferenciados, generados a partir de criterios de calidad.

✍ Fomentar la asociatividad, la cooperación, el desarrollo de proveedores y subcontratistas especializados y el incentivo a la creación de nuevos empresarios. Estos juegan un papel central en la conformación de estas nuevas redes productivas, que tiendan a romper con los falsos dilemas de la empresa grande versus la PyMe y del sector agropecuario versus industria versus servicios.

✍ Promover el uso intensivo de la calificación de recursos humanos y del fortalecimiento del sistema nacional de innovación, tendiendo al doble proceso de modernización tecnológica y creación de nuevos puestos de trabajo.

✍ Adecuar el sistema crediticio y fomentar la integración entre empresas con el objetivo de lograr mejores escalas en las distintas funciones empresarias y de actualización tecnológica.

El desarrollo de estos aspectos tienen dos métodos posibles:

a). La creación de un "distrito industrial" caracterizado por la uniformidad merceológica, la defensa y el apoyo sectorial. Este fomentaría el acercamiento de las relaciones horizontales entre las empresas con la finalidad de formar localmente consorcios de exportación y de centros tecnológicos de actualización industrial.

b). La formación de "redes de outsourcing" que fomentaría el acercamiento entre las grandes empresas y las PyMes y, a su vez, hacerla extensiva a la cadena de clientes y proveedores.

✍ Generar condiciones favorables para la contratación de servicios de consultoría por parte de las PyMes.

En este punto creemos que la mejor manera de incentivar a los empresarios es utilizar la desgravación fiscal y no la subvención pues, de esa forma, el empresario podría decidir libremente que tipo de servicios contratar.

✍ Para las PyMes que operen fuera del "distrito" sostenemos que tendrán validez las medidas generales de sostén y asistencia tradicionales, y sobre todo el abaratamiento del acceso al financiamiento.

✍ A los siguientes aspectos deberemos abocarnos en los estudios futuros sobre las PyMes:

1. El desarrollo y el fortalecimiento de las PyMes.
2. La promoción de acuerdos productivos locales, provinciales y nacionales.
3. La participación en los desarrollos tecnológicos innovativos.
4. La disponibilidad y la formación de recursos humanos adecuados.

✍ Además, hemos observado la vacancia de la problemática, en el área de investigación como en la docencia, en tres ejes estrechamente relacionados: el temporal, el espacial y el temático.

✍ Se asume que hay muy poca investigación realizada por especialistas locales en el área de economía, de historia económica, etc. (disciplinas pertinentes de los miembros de este equipo de investigación). Simultáneamente, para ciertos temas ha influido a falta de fuentes, que como el caso de investigación, en la Argentina no existe cuidado en archivar los papeles del Estado y darlos a luz, después de ciertos años como ocurre en los países desarrollados.

✍ Es importante el trabajo de las "historias locales" para insistir en la formación metodológica-investigativa pues, ella es una herramienta esencial de transferencia y de formación de recursos humanos munidos de una enseñanza en profundidad y no distorsionada.

✍ Finalmente, deben mencionarse que los estudios locales son temas complejos porque no es que falten "historias económicas-empresariales locales" sino que muchas constituyen cronologías pobres de datos y de significados, con frecuencias dedicadas a resaltar las virtudes de figuras más

que a interpretar la complejidad de los procesos económicos locales a la luz de otros órdenes de fenómenos: internacionales, nacionales, provinciales o regionales.

Aproximación bibliográfica

- ASPIAZU, Daniel y NOCHTEFF (1995) *El desarrollo ausente*. Tesis/ Norma. Buenos Aires
- BALDINELLI, Elvio (1997) *La Argentina en el comercio mundial*. Atlántida, Buenos Aires.
- BANCO MUNDIAL (1997) *Informe sobre el desarrollo mundial. El Estado en un mundo en transformaciones*. Banco Mundial, Washington.
- BERNAL-MEZA, Raúl (1994) *América Latina en la Economía Política Mundial*. Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano.
- BISANG, R; FUCHS, M y KOSACOFF, B. (1992) "Internalización de empresas industriales argentinas." Proyecto CEPAL/Fundación Volkswagen: The transformation of the Argentine economic system: Industry and international trade. Oficina de la CEPAL, Buenos Aires.
- BURKUN, Mario.(1994) "Globalización en el ordenamiento de las relaciones de poder internacional en la coyuntura actual". En *Regionalización como estrategia económica*. Buenos Aires.
- BUSTOS, Pablo (comp.) (1995) *Más allá de la estabilidad*. Buenos Aires.
- CASTELLS, Manuel (1996) *La sociología del espacio industrial*. México.
- CASTELLS, Manuel (1996) *La era de la información. Economía, sociedad y cultura*. Vol. 1. La sociedad real. Madrid, Alianza.
- CASTELLS, Manuel y HALL, Peter (1994) *La formación de los complejos industriales del siglo XXI*. Alianza, Madrid.
- CEPAL (1994) *EL regionalismo abierto en América Latina y el Caribe*. Naciones Unidas, Santiago de Chile.
- CEPAL (1997) *Políticas industriales y comerciales en el marco del nuevo sistema de comercio: Hacia un estudio entre Asia Oriental y América Latina*. Naciones Unidas, Santiago de Chile

CEPEDA, H y YOGUEL, G.(1993) *Las PyMes frente a la apertura externa y el proceso de integración subregional*. Instituto para el Desarrollo Industrial, Unión Industrial Argentina, Buenos Aires.

CERVO, Amado Luiz (1998) *Multilateralismo e integración: evolución del pensamiento diplomático brasileño*. En CICLOS N°14 y 15, Buenos Aires.

FIEL (1996) *Las pequeñas y medianas empresas en la Argentina*. Fiel, Buenos Aires.

CHUDNOVSKY, Daniel (1991) *La reestructuración industrial argentina en el contexto macroeconómico e internacional*. Centro de Investigación para la Transformación (CENIT), Buenos Aires.

CHUDNOVSKY, Daniel; PORTA, Fernando; LOPEZ, Andrés y CHIDIAC, Martina.(1996) *Los límites de la apertura*. Buenos Aires.

CHUDNOVSKY, D y PORTA, F.(1995) *La integración comercial argentina en el Mercosur. Tendencias y perspectivas*. CENIT, mimeo, presentado en la 2º Conferencia Industrial Argentina, Unión Industrial Argentina, Mar del Plata.

CHUDNOVSKY, D y CHIDIAC, M (1996) *Apertura, reestructuración productiva y gestión ambiental. Las industrias básicas en la argentina*. Vol.36. Buenos Aires, IDES.

DABAT, Alejandro.(1993) *El mundo y las naciones*. Cuernavaca, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias.

GATTO, F. (1994) *Los desafíos de la internalización y el Mercosur para las PyMes argentinas*. Documento presentado en el Seminario Descentralización y Desarrollo, Agencia Española de Cooperación Internacional, Santiago de Chile.

GATTO, F y FERRARO, C.(1993) *Las PyMes en el Mercosur: definiciones y primeras estimaciones*. CEPAL, Documento de Trabajo N° 34, Buenos Aires.

GATTO, F y YOGUEL, G (1993) " Las PyMes argentinas en una etapa de transición productiva y tecnológica". En Kosacoff, B. (comp.) *El*

desafío de la competitividad: la industria argentina en transformación.
Alianza Editorial, Buenos Aires.

☐ GONZALBO, Pilar (comp.)(1993) *Historia de la familia.* Instituto Mora, Universidad Autónoma Metropolitana, Mexico.

☐ GUADAGNI, Alieto (1995) *La Argentina y el regionalismo abierto.* Universidad Católica Argentina, Buenos Aires.

☐ HALPERIN DONGHI, Tulio (1972) "Situación de la historia económica en Argentina".En *La historia económica en América Latina.* Secretaria de Educación Pública, Tomos I, México.

☐ HOBBSAWM, Eric.(1998) *Sobre la Historia.* Critica, Barcelona.

☐ KATZ, Jorge y KOSACOFF, Bernardo(1989) *El proceso de industrialización en la Argentina: evolución, retroceso y perspectiva.* Buenos Aires.

☐ KATZ, Jorge (1996) *Estabilización macroeconómica, reforma estructural y comportamiento industrial.* Buenos Aires.

☐ KNECHER, Lidia y PANAI, Marta (1996) *Algunas precisiones sobre el sector pequeño y microempresario de la industria de la alimentación,* en CICLOS N°10, Buenos Aires

☐ KOSACOFF, Bernardo y otros (1996) *El desafío de la competitividad.* Buenos Aires.

☐ KOSACOFF, Bernardo y otros (1995) *Hacia una estrategia exportadora.* Buenos Aires.

☐ KOSACOFF, Bernardo (1996) *La industria argentina: de la sustitución a la convertibilidad.*Buenos Aires.

☐ KOSACOFF, B y BEZCHINSKY, G.(1993) *De la sustitución de importaciones a la globalización. Las empresas transnacionales en la industria argentina.* Proyecto

☐ CEPAL/ Fundación Volkswagen: *The transformation of the Argentine economic system: Industry and international trade.* CEPAL, Buenos Aires.

☐ MERCOSUR (1997) *Anuario Económico 1996/1997* Buenos Aires.

- ▣ MINISTERIO DE ECONOMIA (1997) *Informe económico 1996*. Buenos Aires.
- ▣ MOORI-KOENIG, Virginia; YOGUEL, Gabriel y GATTO, Francisco (1993) *Reflexiones sobre la competitividad de las empresas PyMes en el nuevo escenario de apertura e integración*. Buenos Aires.
- ▣ OECD.(1995) *Fiscalidad y pequeñas empresas*. Madrid.
- ▣ OECD (1995) *Las pequeñas y medianas empresas: tecnología y competitividad*. Madrid.
- ▣ PLATTNER, Stuart (1991) *Antropología económica*. Alianza, México
- ▣ PRINS, Gwyn " Historia oral" En Burke, Peter (comp.)(1991) *Formas de hacer Historia*. Alianza, Madrid.
- ▣ RAPOPORT, Mario (1997) *La globalización económica: ideologías, realidad, historia*. En CICLOS N°12, Buenos Aires
- ▣ ROCCA, Roberto y SZAPIRO, Susana (1995) *Hacia la articulación de un nuevo pensamiento industrial en la Argentina*. Boletín Techint N° 283, Buenos Aires.
- ▣ SCHVARZER, Jorge (1996) *La industria que supimos conseguir*. Buenos Aires.
- ▣ SCOTT, Joan. "Historia de las mujeres".En Burke, Peter (comp.) (1991) *Formas de hacer Historia*. Alianza, Madrid.
- ▣ SECRETARIA DE INDUSTRIA DE LA NACION (1995) *Política industrial en los años '90*. Buenos Aires
- ▣ SEGALLEN, Martine. (1992) *Antropología histórica de la familia*. Taurus Universitaria, Madrid.
- ▣ UNION INDUSTRIAL ARGENTINA (1997) *Evolución reciente y situación actual de la Industria Argentina*. Boletín Techint N°292, Buenos Aires.
- ▣ UNION INDUSTRIAL ARGENTINA (1997) *La situación actual de las PyMis argentinas vista desde el observatorio PyMis*. Boletín Techint N°292, Buenos Aires.

Las PyMes: Diagnóstico sobre los actores productivos en el Distrito de La Matanza
en un proceso de apertura y de integración regional. Tendencias y Perspectivas .

☐ VILLANUEVA, Javier (1972) *El origen de la industrialización
argentina*. En Revista Desarrollo Económico N°47, Buenos Aires, 1972.

Universidad Nacional de La Matanza

Sr. Secretario de Ciencia y Tecnología

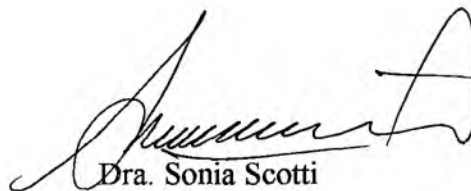
Dr. Alberto Gómez Farías

De mi mayor consideración:

Tengo el agrado de dirigirme a Ud. con la finalidad de hacerle entrega, en mi carácter de Directora de Investigación, del INFORME FINAL del Proyecto de Investigación "Las PyMes: Diagnóstico sobre los actores productivos en el Distrito de La Matanza en un proceso de apertura y de integración regional. Tendencia y perspectivas."

Desde ya, agradezco todas las atenciones recibidas y hago expresa mención de la entrega de la misma al Lic. Víctor Pérez, Secretario de Investigación del Departamento de Ciencias Económicas de Nuestra Universidad.

Mis más cordiales saludos.



Dra. Sonia Scotti

